

# Campo Grupal

MENSUAL

Psicología Social / Psicodrama / Terapia Familiar  
Psicoanálisis / Trabajo Corporal / Mediación  
Análisis Institucional / Gestalt / Comunicación

Año 2 • Nº 8 • Octubre 1999 • \$ 3.-

Entrevista a René Kaës

**"El psicodrama psicoanalítico  
no es una técnica ortopédica  
ni correctiva"**

Nuevas formas de resistencia

**La crueldad es  
violencia  
contrarrevolucionaria**

Interrogantes y reflexiones

**Gira mágica  
y misteriosa**

Utopías encarnadas

**El cuerpo  
de los  
'70 a  
los '90**

Resonancias personales

**¿Qué significado tuvo  
en su vida el  
contacto con la  
obra de Freud?**

Roberto Romero, Osvaldo Saidón, Elina Matoso  
Gregorio Kaminsky, Hernán Kesselman  
Enrique Carpintero, Aída Loya, Mónica Groisman  
José Treszezamsky, Daniel Tarnovsky

Tres miradas

**"Vulnerables":  
¿Auge u ocaso  
de los grupos?**

Derechos humanos

**Dispositivos  
grupales y  
urgencias  
situacionales**

Cambios de paradigma

**La internet como  
espacio social**

Clínica bioenergética

**Mentalidad nueva  
en cuerpo viejo**

escriben

Alfredo Grande  
Raquel Bozzolo

Fabio Lacolla, Jorge Leoz

Mirta Segoviano, Gerardo Smolar

Raquel Guido, Guillermo Vilaseca

Máximo Lameiro, Terenzio Formenti

Roberto Sánchez, Daniel Seghezzo, Ruben Amato

María Ester Ishikawa, Patricia Mercado, Walter Vargas

8



**Director**  
Román Mazzilli  
**Secretario de redacción**  
Walter Vargas

**Redacción**  
Patricia Mercado,  
Daniel Seghezzo  
**Colaboran en esta edición**  
Alfredo Grande, Fabio Lacolla,  
Raquel Bozzolo, Mirta Segoviano,  
Gerardo Smolar, Roberto Romero,  
Osvaldo Saidón, Jorge Leoz,  
Gregorio Kaminsky, Raquel Guido,  
Guillermo Vilaseca, Aída Loya,  
María Ishikawa, Máximo Lameiro,  
Mónica Groisman, Enrique Carpin-  
tero, Hernán Kesselman, Elina  
Matoso, José Treszezamsky, Ru-  
ben Amato, Daniel Tarnovsky, Ro-  
sana Fernández, Betty Davidson

**Corresponsales**  
Juan Díaz (**Bahía Blanca**)  
Juan Lovari (**La Plata**)  
Roberto Sánchez (**Mar del Plata**)  
Marta Carbonero (**Bariloche**)  
Rodrigo Campos Alvo (**Tucumán**)  
Montse Fornos (**España**)  
Cecilia Biglieri (**EE.UU.**)  
Ana Zecchi (**Uruguay**)  
Pedro Mascarenhas - Sergio  
Antonio Carlos (**Brasil**)  
Jose Perrés (**México**)  
Leonardo Montecchi - Terenzio  
Formenti (**Italia**)  
Jacinto Inbar (**Israel**)  
Gilbert Brenson Lazan (**Colombia**)  
**Ilustraciones:** Picasso



## Redacción y Publicidad

**Conesa 473 P.B. "B"**  
**(1426) Capital - Argentina**  
**Tel/fax: (54-11) 4553-1226**  
**E-mail: rmazzilli@interlink.com.ar**  
**Website:**  
<http://www.geocities.com/SoHo/Museum/9653>

**Impresión:** Asking S.A.  
**Distribución:** Motorpsico (Capital)  
Austral (Interior)  
**Campo Grupal** es una publicación  
de Ediciones Presencia.

## Suscripciones

Por 6 ediciones  
Argentina: \$ 24.-  
América Latina: u\$s 30.-  
Otros países: u\$s 36.-  
(El pago es con giro o cheque  
a nombre de Román Mazzilli)

## Entrevista a René Kaës

# "El psicodrama psicoanalítico no es una técnica ortopédica ni correctiva"

*En los primeros días de agosto estuvo en Buenos Aires el Dr. René Kaës, psicoanalista, Presidente del Ceffrap (Círculo de Estudios Franceses para la Formación y la Investigación Activa en Psicología), Profesor Emérito de la Université de Lumière Lyon 2 y autor de varios libros cuya lista seguramente no diría lo esencial: lo que el psicoanálisis de los grupos le debe, y no sólo por su aporte a la comprensión de los fenómenos propiamente grupales, sino por la nueva perspectiva que introduce en cuanto al funcionamiento del aparato psíquico individual. En pocas palabras, R. Kaës ha mostrado dentro del psicoanálisis, hasta qué punto todo sujeto es «del grupo» antes de nacer, durante toda su vida y aún después. Hasta qué punto es el grupo el lugar donde, con ese claro propósito o independientemente de él, se produce un trabajo, tal vez hasta entonces mantenido en suspenso, capaz de liberar su potencia creadora.*

*Su más actual preocupación por las funciones del pre-conciente en el psiquismo y en el tratamiento de los sufrimientos que sus fallas producen, lo lleva a dar un lugar cada vez más preponderante, tanto a la «palabra hablada» como al juego psicodramático. A éste lo encontramos sobre todo en los ejemplos que habitualmente da de su práctica, puesto que, a diferencia del tratamiento del uso de palabra, no se había extendido mucho, hasta la reciente aparición en Francia de *Le psychodrame psychanalytique de groupe* en los aspectos teóricos y técnicos que hacen específicamente al papel del juego.*

*Esta entrevista para **Campo Grupal** fue una de esas interesantes ocasiones en que el pensamiento y el diálogo «abren el juego» que abre a nuevos pensamientos y nuevos diálogos.*

### Entrevista de Mirta Segoviano

**MS: ¿Qué aporta el psicodrama al dispositivo psicoanalítico de grupo? ¿Se trata de una técnica?**

RK: Esta pregunta en realidad es de doble vía: la segunda interroga lo que el grupo aporta al psicodrama. Hay que comenzar por esta pregunta, puesto que el psicodrama, cualquiera sea su técnica, está siempre incluido en una situación grupal: ya se trate del psicodrama llamado individual (un paciente y varios psicodramatistas) o del psicodrama en grupo o de grupo (un grupo de pacientes y uno o varios psicodramatistas).

Hago una distinción entre psicodrama psicoanalítico en grupo y psicodrama psicoanalítico de grupo. En el primer caso, los procesos de grupo son utilizados, y no interpretados, como trasfondo de los procesos psíquicos que son objeto de un trabajo individual por medio del psicodrama. En el segundo caso, el que corresponde a mi práctica, trabajamos en o con las articulaciones entre los procesos individuales y los procesos intersubjetivos y grupales. Así, en el psicodrama psicoanalítico de grupo, los procesos psíquicos son considerados desde el punto de vista individual y en cuanto tales pertenecen propiamente a la situación de grupo. El análisis se sitúa sobre ese punto de anudamiento entre esos dos espacios heterogéneos y articulables. Este punto de vista implica una comprensión y un análisis específicos de las transferencias y de los procesos asociativos. Implica también una con-

cepción particular de la interpretación, cuya función principal es crear sentido sobre lo que se anuda en el sujeto en ocasión de sus relaciones con los otros y con el grupo.

El grupo es pues el trasfondo y el «material» de las escenas del psicodrama. Por sus características morfológicas, inserta al sujeto en la pluralidad subjetiva («más de un otro»), en un conjunto que funciona como meta-encuadre y meta-continente psíquico, aporta todos los elementos movilizables para la figuración de una escena psíquica, para su dramatización. El grupo implica además una pluralidad de discursos asociativos, de las cadenas asociativas en las que vienen a insertarse las asociaciones de cada uno. Implica finalmente lo que llamo un trabajo de la intersubjetividad y que comprende tanto la formación de alianzas inconcientes como las condiciones del retorno de lo reprimido y de la puesta en marcha de dispositivos de simbolización.

En la teorización que propongo, la noción de grupo es pertinente para describir ciertas formaciones intrapsíquicas. Los grupos internos son los organizadores estructurales del acoplamiento entre los sujetos en el grupo. Un paradigma del grupo interno es la fantasía. Organiza una acción psíquica en una escena en la que se distribuyen lugares, en forma reversible. Uno de los paradigmas de los procesos intrapsíquicos grupales es la difracción. Este proceso primario es el responsable de la figuración múltiple de los aspectos del yo representado por sus personajes y por sus objetos que forman juntos un grupo interno. Como en la escena del sueño, donde la persona del soñante es descompuesta en representantes múltiples, idénticos o no, los diferentes miembros de un grupo pueden representar para un sujeto dado los diferentes aspectos de su grupo interno. Este proceso aparece más precisamente como el de una descomposición del yo del sujeto en una multiplicidad de objetos, de imágenes, de yo(s) parciales, cada uno representando un aspecto del conjunto y manteniendo con los otros relaciones de equivalencia, de analogía, de oposición o de complementariedad. La difracción debe también ser considerada desde el punto de vista económico, es decir bajo el aspecto del reparto de las cargas pulsionales sobre varios objetos. El proceso de difracción asocia a la vez una descondensación, un desplazamiento y ese otro procedimiento de figuración que Freud describe como «la multiplicación de lo semejante».

Este modelo de la grupalidad psíquica, asociado al del sueño y del juego, confiere su especificidad al psicodrama psicoanalítico: en esta medida, este tipo de psicodrama merece ser llamado psicodrama psicoanalítico de grupo.

Ahora puedo retomar su pregunta. El psicodrama aporta al dispositivo psicoanalítico de grupo algo diferente a una técnica. Es un método, si por esto entendemos que abre vías de acceso a unos tratamientos y a un conocimiento de la realidad psíquica inaccesibles de otro modo.

Por ejemplo: en el mundo nos vemos dondequiera confrontados con situaciones traumáticas que tienen como características no depender únicamente de una psicopatogénesis, sino de una intrusión perforadora del mundo objetal (social, político, pero también maltrato, violaciones, violencias diversas). Nos hemos vuelto a la vez más sensibles a estos sufrimientos psíquicos y a las patologías que generan, porque los dispositivos clásicos nos permitieron afinar nuestro abordaje de la organización traumatógena de la vida sexual. Sin embargo, no es seguro que todas las experiencias traumáticas sean contenibles y simbolizables en el único dispositivo de la cura o de la psicoterapia psicoanalítica «individual», aunque algunas adaptaciones los hayan vuelto más adecuados para sostener un trabajo de elaboración. La clínica de las patologías del «mundo postmoderno» nos impulsa a inventar dispositivos apropiados para el tratamiento de las especificidades de estos nuevos tipos de sufrimiento. Debemos inventar dispositivos donde pueden reconstituirse algunas condiciones de posibilidad más complejas de elaboración de las experiencias traumáticas.

En esta medida podemos decir en qué el dispositivo del psicodrama psicoanalítico de grupo es adecuado para la movilización

## PSICOLOGIA SOCIAL

- Intervención • Sociopatología Organizacional • Tipos de entrevista
- Poder, normas, procesos y racionalidades. • Diagnóstico, operación y cambio

### OBJETIVOS:

- Establecer diagnósticos, dispositivos de cambios.
- Definir un encuadre y contrato de trabajo y sostenerlo durante el transcurso del mismo
- Estar instrumentado para encarar entrevistas diagnósticas, de presentación de proyectos y de operación psicossocial.

**OPERACION PSICOSOCIAL EN LAS ORGANIZACIONES**  
Educación, Salud, Servicios y Empresas

**Comienza abril del 2000**

Director del seminario

**Carlos Martinez**

Informes: Tel.: 4633-6473 4488-0575 (15) 4986-2863

E-mail: [crmartinez@infovia.com.ar](mailto:crmartinez@infovia.com.ar)

Organiza: **"CONFLUENCIA Psicossocial"**









Roberto O. Sánchez

En la presente entrega de “EnREDados” seguimos refiriéndonos a páginas que brindan múltiple propuestas a sus visitantes.

Un recurso muy interesante es Psicolnet, “Psicología Científica en Internet” <<http://pagina.de/psicolnet>>.


Entre sus secciones se destaca la “Biblioteca Virtual”, con múltiples artículos, ensayos, monografías, etc. de los mas variados temas tales como Psicología General, Metodología, Neurociencias, Aprendizaje, Clínica, Cognición, Adicciones, Psicología Social, Psicometría, Psicología Organizacional y otros.

Otra sección destacada es “Divulgación”, una amplia recopilación sobre congresos, seminarios, conferencias, actividades de formación y científicas para los profesionales de Psicología y áreas afines.

Resulta particularmente interesante la sección “Publicaciones Seriadas” que brinda el acceso a publicaciones electrónicas, algunas de las cuales permiten la suscripción en línea para tener acceso al texto completo o a los abstracts de los artículos. Las publicaciones están agrupadas por temáticas y abarcan todas las áreas y teorías de la psicología: Psicología General, Biopsicología, Psicología Cognitiva, Psicopatología, Psicología Clínica, Psicoanálisis, Psicología Social y Comunitaria, Psicología Jurídica, entre muchas otras.

La sección se completa con un catálogo de libros seleccionados por áreas de especialización (Organizacional, Clínica, Social, del Desarrollo, etc.).

También es posible suscribirse a un Boletín por correo electrónico que, con una frecuencia semanal llega a los suscriptores con noticias en general, novedades sobre psicología, información de nuevos eventos, etc.



La otra página recomendada en este número es PsicoRED, “Psicología en la red” <<http://www.paisvirtual.com/ciencia/salud/psicored>>, de Miguel Angel Lorente Ruiz. Definida como una revista electrónica sin ánimo de lucro, está formada por un grupo de profesionales de la Psicología, que cada mes dan a conocer sus ideas y comentarios, “haciéndonos ver la Psicología de otro punto de vista”.

Entre sus secciones podemos consultar “Autor” donde se exponen comentarios relacionados con temas de actualidad. Los artículos van apareciendo mes a mes (desde abril de 1998) y es posible consultarlos a todos on-line. Algunos de los publicados recientemente son los siguientes: “El fracaso escolar”, “Ansiedad, ¿qué es?”, “Anorexia y Bulimia dos enfermedades a tener en cuenta”, “Un problema social... El alcoholismo” y otros.

En “Diccionario”, se va publicando un diccionario de Psicología que va creciendo mes a mes. Por la letra inicial, es posible acceder a la definición de diversos términos del campo de la psicología.

En la sección “Psicología” se intenta explicar de dónde viene, qué es y quién fueron los padres de la Psicología.

La página se completa con muchas otras secciones (“Relajación”, “Libros”, etc.) y servicios (un foro para el intercambio de ideas, un buscador de recursos de psicología en Internet, etc.)

Nuevas formas de resistencia

# La crueldad es violencia contrarrevolucionaria

Alfredo Grande

Nuevas formas de la resistencia. Tal el tema a debatir, y si somos consecuentes, tal para cual. Tal resistencia sólo es posible de ser descifrada, en tanto pueda ser pensada tal cual se presenta. Tal para cual. Freud comenzó con la resistencia a la energía libidinal, que organizada como pulsión sexual, busca siempre su descarga. Pero, a no dudarlo, cada uno tiene la descarga que se merece. La directa, quizá el único momento de plena felicidad, y las formas no directas, a saber: la coartación, que algunos llaman ternura, la sublimada, que algunos llaman aceptados fines sociales, y la represión, que algunos llaman monogamia. Como es sabido, para que las cosas funcionen, el sujeto debe dar cuenta de todos estos destinos pulsionales, con predomios relativos, pero sin la hegemonía de uno ni la exclusión de otro. La energía pulsional no puede ser totalmente descargada, ni totalmente coartada, ni reprimida, ni sublimable. Un lugar para cada cosa y cada cosa en su lugar. Es decir, hay un lugar para que cada destino pulsional tenga su acotada hegemonía. En este momento, por ejemplo, todos intentamos el predominio sublimatorio. Pero no está descartada la ternura entre nosotros, aunque sí está descartada el exceso de ternura entre nosotros, porque, a pesar de ser psicoanalistas, nunca se sabe.

Lo que sí se sabe es que las resistencias a la sexualidad, desde ya la que aspira a su descarga en la realidad pero no menos la fantaseada, han sido hegemonizadas por el discurso científico y por el discurso religioso. La conquista de la sexualidad para el sujeto es uno de los mayores legados del coraje intelectual y personal de Freud. La doble moral sexual cultural que el describió, es elocuente del lugar que la sexualidad puede aspirar en una organización represora: la armadura del sacramento o la caricatura del lupanar. Por eso los estudios que Freud realiza sobre la histeria son un formidable análisis institucional de la sociedad victoriana. Freud conquista el fuego de la sexualidad, que por primera vez intentará pasar del estatuto de reprimida al de liberada. Porque aunque fuera cierto que “*la mujer que al amor no se asoma, no merece llamarse mujer*”, como nos enseñara el bolero, también es cierto que si se asoma demasiado, o con demasiados, tampoco merece llamarse mujer. La cultura habilita otras denominaciones para estos casos, incluyendo las posmodernas de masajistas o sexuality disorders. La resistencia a la sexualidad la podemos denominar las viejas formas de la resistencia, y aunque actualmente nadie se decide a arrojar la primer piedra, no por eso nos sentimos totalmente liberados de pecados.

Esta vieja forma se mantiene, pero yo pienso que en forma de arcaísmo. La sexualidad reprimida sigue siendo una forma de control sobre el sujeto, pero con una eficacia mínima comparando con aquellos inolvidables momentos en los cuales “blanca y radiante va la novia”. Desde que el cantante Julio Iglesias logró la anulación de su primer matrimonio por no consumado, a pesar de tener tres hijos, la confianza en la institución matrimonial como portadora de la represión sexual, decayó ostensiblemente.

El matrimonio puede ser la tumba del amor, pero no necesariamente el guardiárcel de las pulsiones. La moral sexual actual es doble al cuadrado, por la aparición de las bisexualidades y travestismos asumidos. Y si no, que hablen los vecinos sensibles, empeñados en una guerra santa contra los travestis, animales mitológicos mezcla de mujer, hombre y automóvil. No se buscó la represión psíquica de las diversas formas de sexualidad, sino la recuperación democrática de los edictos policiales. Poniendo estaba la gansa, y todo está como era entonces, pero recuperando las cajas chicas de las comisarías.

Las nuevas formas de resistencia tienen que ver no con resistir al deseo sino con resistir al opresor. Resistir es vencer, nos dicen las Madres. Esta forma de resistencia tiene el devenir de un acontecimiento. Porque ha crecido con la democracia, aunque fuera parida en la dictadura. Pero esta nueva forma de resistencia necesita atravesar el mayor equipamiento intrapsíquico, heredero del com-

TALLERES - SEMINARIOS

**Aplicaciones Clínicas de la Bioenergética**

Grupos teórico-prácticos para médicos, psicólogos y psicoterapeutas

**Dr. Gerardo Smolar**

member of the International Institut for Bioenergetic Analysis (1985)

**Ferrari 286 (1414) Parque Centenario**

**4855-2772 4857-6963**

plejo de Edipo: el superyó y su marca de origen, la culpa. Pienso que como psicoanalistas tenemos que ocuparnos de esto. De estas nuevas formas de resistencia. Las viejas formas nos seguirán donde quiera que vayamos, incluso en espacios autodenominados progresistas. Pero en este caso se trata de forzar una decisión. Si acepté esta invitación, que mucho agradezco a Liliana Stein y Osvaldo Maltz, es porque me permite pensar con ustedes una metapsicología de la emancipación. Lo que ocupa y preocupa a los psicoanalistas no domesticados, como gusta decir Enrique Guinsberg, psicoanalista argentino que reside en México.

Reprimir al represor. O en otras palabras: atravesamiento libidinal de la culpa superyoica. Para lo cual hay que diferenciar dos modalidades de la represión: la erótica y la tanática.

Denomino **represión erótica** a la que se instaura a partir del **Ideal del Yo**. Freud señala: “**la formación de un Ideal es, por parte del Yo, la condición de la represión**”. Se reprime aquellos contenidos que se alejan del Ideal. Se reprime por amor a los que encarnan esos Ideales. Seguramente muchos en este momento discrepan con mi ponencia. Pero reprimen su desacuerdo por amor, no a mí, aunque mal no viene, sino por amor a la tarea que la Comisión Científica realiza. Creo que nos une el amor, no nos une ningún espanto, y por eso creo que nos queremos tanto. Podemos en este momento estar enamorados, aunque desde ya no enamorados, que eso sí sería otra harina pulsional. La represión erótica es horizontal, en el sentido de perfilar un horizonte, al cual siempre se llega, el cual siempre se aleja. Esta represión erótica sostiene la autoestima, en tanto posterga, pero no prohíbe, la satisfacción sexual directa. Y las no directas también. La represión erótica es la que ejerce el padre libidinal, que prohíbe el objeto, pero sostiene el deseo. Es la que permite que la maestra de la escuela primaria no sea la segunda mamá, sino la primera mujer. Que desmitifica la latencia, y que no ve al adolescente como un blanco móvil, parafraseando a Mario Benedetti.

Denomino **represión tanática** la ejercida por el **Superyó**. Heredero del componente agresivo del Complejo de Edipo, aquel que amenaza con la castración del hijo, en su doble vertiente, sexual y agresiva. Todo para mayor beneficio de las Santas Madres y de los Venerables Patriarcas. El Superyó, que al decir de Freud es un cultivo puro de pulsión de muerte en la melancolía, es cultivo impuro en las subjetividades no melancólicas. Las sombras de los objetos siguen cayendo sobre el Yo, sean las sombras de los militares uniformados o de los pesos sobrevaluados. La latencia pasa a ser un campo de esterilización mental, que algunos llaman escolaridad primaria, y de esterilización libidinal, que algunos llaman catequesis. Los que sobreviven, deberán afrontar los peligros de otras noches de los lápices, planificadas por los represores que nos cuidan de nosotros mismos. Los aspectos protectores del Superyó son en realidad la captura superyoica del Ideal. Después de todo, todas las multinacionales sostienen eventos culturales. **El Superyó es la única instancia psíquica globalizada**. Hunde sus raíces en el ello, se abalanza sobre el yo y se prolonga en la organización social como masas artificiales, cuyo paradigma es Iglesia y Ejército. Por supuesto que la represión tanática siempre dice que es erótica, y que nunca nos va a defraudar. El lobo que aniquila a los niños por hambre, siempre se viste con la piel de cordero del funcionario que sólo le pide a Dios que el Fondo Monetario no le sea indiferente.

La represión erótica es el fundamento de la alianza fraterna. Dispositivo deseante y revolucionario que permitió el pasaje de la naturaleza a la cultura. La represión tanática es el fundamento de la horda y del poder omnímodo del protopadre. Aunque tome la forma de un santo padre, que condena al preservativo, o de un padrecito, como los zares de todas las Rusias, un poco antes de Boris Yeltsin.

A partir de esta diferenciación la pregunta sobre si es necesaria la represión, la puesta de límites, un chirlo de vez en cuando, la policía, los impuestos, toma un nuevo sentido. Recuperando la sentencia freudiana: “placer para un sistema, displacer para otro”, podemos decir: “necesario para un sistema, innecesario para otro”. La represión erótica proscrib el incesto y el parricidio, pero proscrib la descarga libidinal y agresiva exogámica. El juego del amor y de la guerra se juegan afuera, y esto tiene que ver con la extraterritorialidad pulsional. Desde esta concepción, lo que se opone a violencia no es la paz sino la crueldad. La violencia es y seguirá siendo la partera de la historia. Pero la crueldad es el aborto para que no haya historia, es la desaparición con vida para lograr diez años que cambiaron la historia. Para volver a la prehistoria, la del cólera, la tuberculosis, la desnutrición crónica, las parasitosis. Los actuales problemas denominados de inseguridad, tienen su origen en que es la primera vez en la historia en la cual no hay recuperación revolucionaria de la violencia. Por eso aparece como delito, incluso en edades impensables anteriormente. Hay una pubertad precoz agresiva, cada vez más cerca de la latencia. La crueldad del modelo, que apenas es un mal ejemplo, queda encubierta por la



crueledad de los individuos. Uno de los revolucionarios de este siglo, el comandante Che Guevara, otro argentino que triunfó en el exterior, decía: “*debemos endurecernos, sin perder la ternura jamás*”. Es decir: podemos ser violentos pero no crueles. La crueldad es violencia contrarrevolucionaria, es el terror de la desocupación, la subocupación o la subremuneración. La crueldad de un sistema universitario que prepara a futuros profesionales en temas que nunca le servirán para nada. Freud ya decía: “*la cultura manda a los jóvenes al polo con ropa de verano*”. Y no lo conoció a Leopoldo Fortunato, un argentino al que no se le puede negar la mano<sup>1</sup>, y que tomó las Malvinas para olvidar.

¿Cómo resistir a todas las masas artificiales que nos exigen subordinación sin valor para defender a la patria, la tierra de los padres, pero atacar a la fratria, la tierra de los hermanos? ¿Cómo hacerlo sin la funesta consecuencia de dormir y despertarnos con el enemigo? La respuesta sella el destino de estas nuevas formas de resistencia. Reprimir al represor que se presenta como nuestro benefactor, salvador, redentor, sanador, senador, gobernador o recaudador. ¡Haga patria: pegue la oblea! Pero oble primero la gabela, de lo contrario la culpa de la ignorancia infantil y la miseria docente la tendrán los felices poseedores de cualquier cuatriciclo. Recordemos que de las cinco resistencias descriptas por Freud, la resistencia del superyó era la única que resistía la curación por el psicoanálisis. La necesidad de castigo conduce a la reacción terapéutica negativa, que bien podríamos denominar como reacción tanática positiva. No hay crimen, pero siempre hay castigo. Después de todo, el superyó sabe del ello algo que el yo ignora. Igual que los servicios, paradójicamente llamados de inteligencia. Incluso la sexualidad es capturada por el equipamiento superyoico. Denomino a esta captura sexualidad represora. Es la alianza de un imaginario placer sexual con el consumismo, que es una patología del consumo. El consumismo está basado en el endeudamiento crónico, encubierto por las siliconas del dinero, que algunos llaman tarjetas de crédito. Publicidad y marketing mediante, la sexualidad deja de estar al servicio de la reproducción y del placer, y pasa a estar al servicio de aumentar el gasto, especialmente el financiero, donde se compra dinero en lugar de objetos. La sexualidad represora tiene su expresión límite en la llamada pornografía, directa o coartada. La sexualidad liberada nada tiene que ver con esto, aunque es cierto que desde los estatutos de la reprimida sexualidad victoriana, sacramental y anorgásmica, Silvia Suller puede ser confundida con una guerrillera del sexo.

¿Cómo resistir dormir y despertarnos con el enemigo? Nos ponemos bulímicos, anoréxicos, stressados, insomnes, psicósomáticos, atacados de pánico, melancolizados, desmemoriados, desgastados, desilusionados, escépticos, democráticos, pero no sabemos cómo resistir. Las nuevas formas de resistencia son operaciones microrevolucionarias sociales y psicológicas. Es la revolución permanente de nuestra cabeza. Es perder para siempre la fé, para renovar las esperanzas. Reprimir al represor, que nos abre el camino del remordimiento, pero nunca el del arrepentimiento. Porque no perdemos el fundamento del crimen originario, realizado no por ser asesinos por naturaleza, sino para asegurar la supervivencia de los más aptos para la vida social. La alianza de hermanos. Esta resistencia al represor muchas veces nos deja contentos, pero raramente nos hace felices. Porque el precio que se paga es cierta forma de soledad, cierta forma de tristeza, cierta forma de escepticismo.

La mayor renuncia para reprimir al represor es dejar de adorar los Ideales del Superyó, aquellos que sostienen la idealización del miedo, el sometimiento, la credulidad, la resignación. Cuando podemos analizar que en realidad veneramos lo que decimos que odiamos, sostenemos aquello que nos quiere destruir, huimos hacia el mismo lugar del cual viene el peligro. Cuando nos desneurotizamos y podemos pasar al acto, sin el pánico al acting out. Cuando no miramos para arriba, ni para abajo, sino solo al costado. Donde el horizonte se construye desde la horizontalidad de nuestra cotidiana existencia.

El primer paso para organizar nuevas formas de resistencia es no



permitir que se ocupen de lo que nosotros debemos ocuparnos. El tema de la terapeuta que delega el tema del encuadre en la prepa ilustra este punto<sup>2</sup>. Organiza una asistencia fragmentada, disociada, donde hay un Gran Otro que sobredetermina las formas del intercambio asistencial. Se deja gerenciar en los fundamentos mismos de su práctica, tornando obsoletos los desarrollos que José Bleger realizara sobre el psicoanálisis del encuadre psicoanalítico. Se deja capturar por el modo de producción superyoica de la profesionalidad, donde son los gerenciamientos los que ocupan el lugar de los agentes de la salud. No instrumenta ninguna forma de resistencia, ni vieja ni nueva, para que tanto el paciente como ella puedan utilizar nuevas vías regias para el análisis del inconsciente político social. No solamente reconoce un instituido más allá de su poder terrenal y asistencial. Lo sacraliza en tanto el análisis de este instituido no forma parte de ninguna dirección de la supuesta cura. No será posible entonces ninguna neurosis artificial de transferencia. La neurosis será real, adulta y profesional.

**Si el Yo padece de tres servidumbres, los tiempos de la posmodernidad lo han soldado al Superyó y lo han escindido del Ello y de la Realidad.** Su deseo no puede ser descargado en forma directa. No está de más recordar que en la Argentina se registra el promedio más bajo de relaciones sexuales, comparando con los países del llamado primer mundo. Y no digamos que es un problema de la sexología del ser nacional.

El juicio de realidad está definitivamente perturbado, con la única apuesta colectiva de la orgía totémica del denominado jubileo del fin de milenio. El 2000 nos encontró unidos y dominados, unidos en ser dominados. Han caído los Ideales del Yo y son hegemónicos los Ideales del Superyó, triunfo de la guerra sobre la política, del terror sobre el amor. Las nuevas formas de resistencia deberán dar cuenta de la subversión de esta circunstancia, es decir, una nueva revolución, que como dice Andrés Rivera, es un sueño eterno.

Por eso aunque nos digan que disculpen las molestias, no permitamos que nos convengan de que “trabajamos para usted”. Ni las empresas privatizadas, ni la OTAN, ni los Estados Nacionales Residuales. No disculpemos las molestias. Hay que sentirse cada vez más molestos, tremendamente molestos, convocar a días y noches de furia para sacudir el imperio de los psicotrópicos que nos hacen dormir pero nos impiden soñar. Y mucho menos asociar. Y mucho mas molestos al descubrir las diferentes trampas del Superyó, especialista en multiplicidad de discursos encubridores. Uno de ellos: resignar nuestro Yo de Realidad definitiva, que posterga el placer sin impedirlo, por un Yo de Virtualidad que anula el placer para el después del después, cuando la muerte nos separe.

Las nuevas formas de resistencia son la de un poeta como Juan Gelman, que logra la destitución de un asesino con uniforme. O las de Estela Carlotto con la Legión de Honor, entregado por un gobierno que no es el nuestro. Es posible que también nosotros instrumentemos nuevas formas de resistencia, aunque tal vez sin el inghiht político correspondiente.

Si los molesté, no les pediré disculpas. Yo también estoy molesto con las nuevas formas de profesionalidad que son hegemónicas. Y cuando pienso en el presente y futuro de mis hijos, además estoy asustado. Por eso no pienso participar en ningún jubileo – regodeo del fin del milenio. Demasiados crucificados en dos mil años de cristiandad lo tornarían obsceno.

Quizá sea una nueva forma de resistencia. Al menos, esa es mi esperanza.

<sup>1</sup> Hago referencia al saludo del General Martín Balza al citado represor, con el argumento que “a ningún argentino él le niega la mano”.

<sup>2</sup> La referencia es de un material clínico donde la profesional delegaba el tema de número y duración de las sesiones en la prepa, que entonces aparecía como un Amo extraterrenal.

*Este trabajo fue leído en la Asociación Escuela Argentina de Psicoterapia. Ciclo Comisión Científica: Efectos de la experiencia analítica. “Nuevas formas de la resistencia”. 9 de Junio de 1999.*

## “Del Papiro a la Web”

**Jornadas en Ciencias Sociales e Internet.**

20 y 21 de noviembre de 1999  
**Sede:** Hipólito Yrigoyen 2275/79  
Ciudad de Buenos Aires

**Objetivo:** Intercambiar experiencias, investigaciones y desarrollar los teóricos acerca de la relación entre las nuevas tecnologías y los cambios en la vida cotidiana.

**Ejes Temáticos:**

•Nuevas Tecnologías y Cambios en la Vida Cotidiana:

•Cuerpo, mente y virtualidad

•La nueva plaza pública: las listas de discusión

•Contenidos de la Web: ¿Biblioteca global?

•Desafíos del libro en el Siglo XXI

•¿Qué clase de grupos son los cibergrupos?

**Dispositivos a implementar en las Jornadas**

Espacios simultáneos: De una hora y media de duración donde desarrollar la propuesta.

Metodología a Elegir: Taller, grupo de discusión, grupo de reflexión, exposición teórica, video-debate, otros.

**Fecha de cierre para la presentación de trabajos:**

29 de octubre de 1999.

**Aranceles:**

\$ 40.- (pesos cuarenta.)

Suscriptos a Inser-red \$ 35.- (pesos treinta y cinco)

**Convocan**

Campo Grupal e Inserción Asociación Civil

**Informes e inscripción:**

**Inserción Asociación Civil**

Av. Corrientes 4214 2º, “11”.

(1195) Buenos Aires

Telefax (54-11) 4863-5426 /

4209-4295 / 4983-8775

E-mail: insercion@arnet.com.ar

### GRUPO DE ESTUDIO

## RENÉ KAËS

El sujeto y los vínculos:  
teoría y clínica

**Lic. Mirta Segoviano**

Informes: **4543-8983**

### Asistencia Psicológica Terapia individual, pareja y familia

- Flores de Bach
- Reiki (Energía Vital)
- Talleres vivenciales-reflexivos -autoconocimiento -autoestima -mitos y creencias

**Lic. Maria Ester Ishikawa**

(UBA 1969)

**Tel: 4857-6963**



## ESCUELA DE PSICODRAMA DE SAN MIGUEL

Dirigida por Lic. Adriana Piterbarg

- Cursos de formación en Psicodrama, Niveles I, II y III.
- Training en Dirección de escenas.
- Curso de Técnicas de acción aplicables en el trabajo grupal.

- Curso de Psicodrama aplicado a la educación.
- Psicoterapias individuales y grupales con orientación psicodramática.

Sarmiento 1478 2º piso **SAN MIGUEL** • Bulnes 551 3ºA **CAPITAL FEDERAL** • Informes: 4431-8773 - 4742-8343 - 4664-2987 • e-mail: adrianapiterbarg@arnet.com.ar

Para que el diálogo suceda

Rubén Amato

“Aventuras de un cuaderno de observador de grupos operativos de aprendizaje”

En el proceso de llegar a operar en grupos llega el momento de observar un grupo, tarea resistida cuando no se ha sido más que integrante. Es aquí donde aparece un ayudante del aprendiz de observador: su cuaderno. En ese cuaderno están las claves a revelar de los diferentes momentos grupales. Es cámara fotográfica y grabador al mismo tiempo. En sus hojas hallaremos secretos inconfesables, misterios del alma humana, alergias, estornudos y otras tantas barbaridades que sus integrantes dejan fluir. Al mismo tiempo sirve de escudo para el observador que aprende a ver sin mirar del todo y que anota casi de memoria lo que no se termina de decir. Es el integrante el que activa la mano del que observa como mandato: *-Ahora quiero que anotes esto. -Ahora no te lo digo.* En un interjuego de personalidades, voz y papel van dando forma a las revelaciones de sus integrantes. El equipo las trabajará a partir de lo que quedó registrado en las páginas de su cuaderno. Tenga el formato que tenga descansa sobre las rodillas del observador esperando el momento mágico para que sus renglones develen lo que no se nombra pero que sí se atrapó de alguna manera, subjetividad mediante. En su cuadrícula están la escucha y el registro del aprendiz de observador que se queda mudo dentro del tiempo grupal sólo para que los protagonistas sean los integrantes del grupo. Que no habla durante todo un año para que digan las hojas de su cuaderno. Que se posterga en sus ansias parlanchinas para cumplir con su rol, tratando de descifrar la realidad de ese grupo de personas desde el silencio. Entre sus tapas duras quedan descripciones de los integrantes, formas de hablar o de callarse, como llegaron a ese momento del proceso, cómo lo disfrutaron o lo aborrecen, cómo hacen acuerdos de los desacuerdos, cómo confrontan y llegan a nuevas síntesis de sus objetivos grupales sin perder de vista sus metas personales. Descubriendo que llegaron encastrados de antiguas miradas tratando de compartir con otros un grupo hasta que los demás se resignifican a partir de una tarea en común. Datos que van a ser anotados cuando se termine de escuchar al otro, si no se lo interrumpe, si no se le agregan diálogos internos del observador, sin asustarse de los relatos que sean emitidos, asombrándose de otras concepciones de vidas y de mundos. Es el cuaderno del observador la memoria del grupo, donde habita el proyecto de cada uno de los integrantes y las estrategias para llegar a cumplirlo parcial o totalmente. Es el que da cuenta de la emoción, de las aptitudes de sus protagonistas, de los desvelos del aprendiz de observador y de un puñado de vida que clama por publicarse a puño alzado. La misma vida que nos toca en suerte sobrellevar, inevitablemente, rebalsada de necesidades que no se terminan de satisfacer y que apenas encuentra una forma de ser enunciada dentro del ámbito grupal. Lugar privilegiado donde existe un observador y un cuaderno para pescar esa pequeña esperanza que ha de emitirse tímidamente y ha de volcarse sobre el papel, de alguna manera, para que el diálogo suceda.

Velocidades y rapideces

# La competencia de los asnos veloces

Daniel Seghezzo

Hoy, enmarcada en la acuarela neoliberal, la competencia es esencialmente inmundada. La reciente catástrofe de Aeroparque, reactualiza el mito del liberalismo, extendido a la idea de la velocidad como atributo forzoso de la inteligencia. Una modalidad de circulación de la catexia del histórico-social, es a través de la inoculación de ese tóxico sistema de creencias, que entumece el juicio crítico y aumenta la baba de la avidez económica. La exaltación de la porfía competitiva para triunfar en la lucha social, convierte la idea de la solidaridad en un detritus mórbido y funcional, al que se apela como una limosna del concierto fuera de programa. Guerra de tarifas. El competente, renuncia asqueado a la contienda, y el astuto incompetente nos explica los mortales efectos de una bandada de pájaros nocturnos. Competir: cada madrugada, el espejo nos informa del filoso milimetraje crecido de los dientes caninos y la correspondiente estrechez progresiva de la amplitud de la frente, feroces en sostener estructuras de supervivencia. La velocidad física seduce. Si eres rápido, eres inteligente. Luego, obtendrás dinero. Ecuación que se invierte: si lo tienes, eres naturalmente inteligente, aunque los tests psicométricos evalúen lo contrario. Se confunde astucia con inteligencia, esa que pretende medir el Raven con las tramposas matrices semejantes a turbinas en estado de descomposición. Citado por Paul Virilio en “El arte del motor”, refiriéndose a su disciplina, el esquí lanzado, dice Michael Prüfer: “Mis actuaciones deben un 50 por ciento a la técnica, por otra parte, hoy en día los entrenamientos en los túneles están superados, ahora hay que orientarse a los túneles aeronáuticos. No hago deporte, hago velocidad...;No se piensa en nada, no se piensa en otra cosa que en ir rápido!”

Creo, entonces, que confundimos, seducidos de la misma manera, la velocidad mecánica en los dedos de Van Gogh, la rapidez del tren bala japonés, la velocidad termodinámica de la evolución de una especie, la estética de un atleta estimulado con anabólicos, el recorrido motriz de las falanges diestras de un cirujano experto, el vértigo del juego de máscaras en Wall Street, el espacio-tiempo de la eyaculación precoz, la velocidad del chasquido de la lengua al pronunciar fast food, la simultaneidad informática en las dislexias, la digitación de un niño hipoacúsico, la velocidad neuronal de un bebé con mielomeningoceles, la rapidez nocturna en la lectura de un poema de Miguel Hernández, la articulación de los ritmos y velocidades para reanimar un feto anóxico, la velocidad de una caminata por los bosques de Palermo, la velocidad de la caída de la mano de un padre agonizante, la velocidad en la aceptación de los premios sociales, la velocidad moral del agujero de una bala, la de un fragmento de un estudio de Scriabin, la extensión contraveloz de una frase musical de Goyeneche, la rápida reflexión sobre un sueño extavagante, la rapidez de una digestión lenta, la rápida metamorfosis religiosa de un sobreviviente, la rapidez del rayo de una pregunta ingeniosa, la velocidad interna de una apertura de ajedrez, la rapidez de los procesos judiciales, la velocidad de la sustancia reticular en el knock-out, la rapidez motora de un interno del Borda enchalecado con antipsicóticos, la rapidez mental en el examen de terapias existencialistas del psiquiatra aplicador de electroshocks, la velocidad conceptual de los tribunales atacados por la obsesión brujeril en 1468, la velocidad de las imágenes satelitales, la de la intrusión publicitaria, la velocidad de las caricias, la de un chiste, la velocidad de la pala de los equipos de



rescate, la velocidad prodrómica de la hipnosis televisiva, la velocidad del aburrimiento a la hora del suicidio la tarde del domingo, la velocidad de una sesión de psicoterapia, la velocidad de los parlamentos cinematográficos argentinos, de los rítmicos overlapping, la rapidez de un abrazo en el aeropuerto, la velocidad de la tristeza, la velocidad de la lectura del Libro del Desasosiego, la velocidad de la espera, la de la gestión de un hábeas corpus, la velocidad de las ondas telefónicas, la del esquí lanzado a 229 km. por hora en los Juegos Olímpicos de 1992, la velocidad de una promesa de amor eterno, la de un ataque de pánico, la velocidad de una promesa rota, la velocidad de la soledad múltiple, la velocidad visible de la multiplicación dramática en los grupos terapéuticos, la de un grito en una cámara anecoica, la velocidad de los recuerdos, la velocidad del apgar 2, la velocidad de los movimientos peristálticos de Einstein, la del hambre del asno de Buridan, la de la pasta derretida del rouge de una azafata, la velocidad del dormir, la velocidad del hombre excitado, la velocidad de la nada, la velocidad de lo oscuro, la velocidad de la luz, la del sonido de una orden, la de una inmóvil pelota de golf, la de la mirada bizca de un conejo aterrado, a todas, las confundimos con la velocidad del instante de la muerte.

# Del Papiro a la Web

## Jornadas de Ciencias Sociales e Internet

- Nuevas Tecnologías y cambios en la vida cotidiana
- Cuerpo, mente y virtualidad
- La nueva plaza pública: las Listas de discusión
- Contenidos en la Web: ¿Biblioteca global?
- Desafíos del libro en el siglo XXI
- ¿Qué clase de grupos son los cibergrupos?

TALLERES - PANELES - ESPACIOS DE DISCUSION - MESAS REDONDAS - STANDS DE EXPOSICION Y VENTAS

20 y 21 de noviembre de 1999



Sede:  
Hipólito Yrigoyen 2275  
Ciudad de Buenos Aires  
Arancel : \$ 40 las dos jornadas

Convocan



Informes e inscripción:  
Av. Corrientes 4214 2º 11 (1195 ) Capital  
Tel: (011) 4863-5426  
E-mail: insercion@arnet.com.ar



# Tres miradas sobre el ciclo televisivo “Vulnerables” y la psicoterapia de grupo

Guillermo Augusto Vilaseca

A partir de que *Vulnerables* plantea el desafío de abrir el ámbito privado de un grupo terapéutico a la mirada del público televisivo nos brinda la posibilidad de generar una reflexión pública respecto de una de las prácticas terapéuticas de mayor importancia en Salud Mental en esta época. Desde allí es que me parece oportuno desplegar algunos comentarios.

El grupo aparece como un espacio/tiempo que anuda el conjunto de las historias de sus integrantes, tanto terapeuta como pacientes. Desde cierta perspectiva muestra en qué medida el papel jugado en cada situación grupal es solo una versión que nunca podría agotar el sentido de un existir.

Como la parte visible de un iceberg, es mínima respecto de la totalidad. Esto mismo da cuenta de lo contradictorio de plantearse que un grupo terapéutico es un lugar donde decirlo todo y/o donde decir toda la verdad.

Lo fructífero es trabajar a partir de las versiones que cada uno va construyendo de sus momentos vitales presentes, pasados y futuros. Detenerse y pensar cómo cada uno se posiciona en relación con los otros a partir de la particular manera de vincularse contando “algo” de su vida. Así, a partir de revisar las posiciones relativas en que cada uno tiende a quedar ubicado, es indispensable generar acontecimientos, a partir de las intervenciones del coordinador y/o los integrantes, viabilizadores de caminos que permitan a cada uno cambiar las conductas repetidas que le producen dolor, padecimiento, degradación y empobrecimiento en las relaciones con los otros.

El devenir de la tensión grupal se transforma en fructífero para sus integrantes sólo si se accede a una experiencia donde poder experimentar como Los Mosqueteros: “todos para uno y uno para todos”. Para ello el coordinador debe garantizar un encuadre que contemple las condiciones de “seguridad psicológica” de manera que en el diálogo pueda surgir la resonancia; o sea que cada situación planteada por uno pueda ser una oportunidad para explorar la vida de cada uno y no para dar cátedra, aconsejar, pontificar, denigrar y/o burlarse.

Jacob Levi Moreno, creador del psicodrama, hablaba de “compartir” como la instancia donde yo diálogo con vos y te cuento lo que genera en mí lo que vos me contás.

A partir de allí es que se podrá acceder al “encuentro” con los otros como momento de contacto con lo extraño en mí, que nos arranque de la soledad, nos permita la producción colectiva y desde allí experimentar la solidaridad, el amor y la creación.

Siendo el grupo terapéutico una situación artificial -un laboratorio de relaciones humanas para investigar el posicionamiento subjetivo de cada integrante en pos de encontrar líneas de fuga a los ciclos de repeti-

ción dolorosos del padecimiento personal-, lo importante no es la verdad de un relato sino el sentido que cobra en el grupo y la posición en que lo coloca al sujeto en el aquí y ahora de la sesión. El grupo no es terapéutico por decirlo todo en ese ámbito sino por catalizar cambios en las conductas estereotipadas desactivando los enigmas que constituyen los síntomas, los que frecuentemente dicen de ciertas verdades a partir de la repetición.

Así, incorporarse a un grupo terapéutico implica entrar en contacto con otros en función de un objetivo: el cambio de conductas. Para lograrlo nos valemos de analizar cómo se establecen las relaciones en el grupo en sí mismo. Cuando la relación entre los integrantes del grupo fuera de ese espacio cobra más intensidad y protagonismo en sus vidas que la vinculación dentro del mismo en función de dicho objetivo terapéutico, ello va en detrimento del propósito contratado originalmente. Esto no implica que los miembros de un grupo no deban tener contacto por fuera del mismo, pero sí es fundamental que el terapeuta ponga en juego la regla de restitución.

Implica la posibilidad de incluir las versiones de lo acontecido fuera del grupo entre los integrantes en el ámbito intragrupal.

Por esto es fundamental subrayar: juntar gente en un espacio / tiempo para que hablen de sus conflictos no es en sí mismo garantía de estar gestando un dispositivo efectivo y eficaz para que se genere una producción colectiva que conlleve una reflexión operativa de cada uno de los integrantes a partir de la cual se gesten cambios en sus conductas sintomáticas. Solo si el terapeuta /analista sostiene ciertas reglas de funcionamiento -dispositivo- el devenir grupal podrá considerarse terapéutico.

En una época como la actual, donde predominan las patologías narcisísticas, recuperar las prácticas grupales fructíferas se constituye en una vía privilegiada para reapropiarnos del sentido de la solidaridad y en ese tránsito sanear el tejido social infectado por el virus del “sálvese quien pueda”. Así, es de fundamental importancia establecer la diferencia entre los dispositivos grupales que convalidan lo grupal desplegando su eficacia, de aquellos que lo denigran, lo degradan e inviabilizan sus potencialidades.

Considero que sería un desafío para la producción del programa lograr mostrar cómo se podrían hilvanar en el discurso grupal / producción grupal, los relatos de cada uno de los participantes en una articulación verosímil.

A la vez, la serie podría mostrar también la participación del Doctor Segura en su grupo de formación, supervisión y/o reciclado del rol profesional donde aparezca su permanente replanteo con otros colegas, mostrando así como el propio retrabajo de los terapeutas en ámbitos grupales nos enriquece, disminuyendo la posibilidad de incurrir en fracasos personales que representarían una dolorosa pérdida de oportunidad para los pacientes.

## ¿Sabés guardar un secreto?

Fabio Lacolla

A partir de la aparición del programa de televisión “Vulnerables” muchos pacientes se preguntan si un tratamiento grupal es como el de la novela. Se imaginan formando parte de ese grupo y no les gusta. Dicen que se odian entre todos y que se tiran a matar. Que los personajes devienen en caricaturas y piensan que lo de ellos al lado de esas caricaturas carecería de importancia.

- ¿Se imagina, Doctor, si llegara a plantear que a mí una de las cosas que más me angustia es que mi oficina no tenga ventanas? Hasta me daría un poco de vergüenza plantear que los chicos dejan todo tirado. El gordo se me cagaría de risa, el drogón confirmaría su pérdida de tiempo y la jardinera diría algo sobre mi parte femenina. La pintora se encogería de hombros, el fotógrafo seguiría pensando en él y la del rouge me entendería perfectamente aunque yo no le crea. En la novela cuando alguien cuenta algo importante, la sensación es que a los demás les importa un pito-.

Sorpresivamente el imaginario mediático talla su efecto en la fantasía de lo que es una terapia de grupo. A todas las expectativas que generalmente tienen los pacientes habría que agregarles este atravesamiento virtual.

La ficción es la ficción y la realidad está por verse. Lo cotidiano es el maquillaje de la parodia y la caricatura es la parodia emborrachada. Los pacientes imaginan cómo hacer encajar sus problemas cotidianos en las problemáticas que plantean los personajes y les tira de sisa. La ilusión grupal no tocó aún la puerta del Doctor Segura, por lo tanto el proceso grupal está detenido como un camión que manifiesta.

Cuando un niño interroga a un mago sobre cómo hizo determinado truco, el mago le pregunta: - ¿Sabés guardar un secreto? El niño le responde: - Sí! Y el mago retruca: - Yo también.

Y pienso en los secretos. Secretos grupales, secretos individuales, secretos familiares, secretos a viva voz y secretos de ultratumba. Se-

gura titubea desparramado en el secreto que lo tensa. Por lo tanto también se tensa el grupo. Una tensa calma. No es recomendable mirar con una basurita en el ojo, escuchar con un taponcito de cera en el oído, andar con una piedrita en el zapato y hablar con la boca llena.

Es cierto que muchos pacientes que nunca antes se hubiesen planteado la posibilidad de formar parte de un grupo terapéutico a partir de *Vulnerables* fantasean con la idea y preguntan. Pero preguntan con miedo, no quieren ser maltratados. La ficción no siempre permite ser discriminada de la realidad. Cuando una película lo hace llorar le queda la duda si fue la película u otra cosa. Los grupos son impredecibles, coordinarlos es andar en la cornisa del lenguaje y en el vaivén de los cuerpos.

Me gusta la idea que el Psicodrama visite el consultorio del Doctor Segura. Sería indicado para más de un personaje. Imagínese al fotógrafo haciendo una inversión de roles con quien haga de su madre, y aunque todavía no apareció en escena todos nosotros podríamos imaginarla.

En fin, “Vulnerables” vulnera las bambalinas de algunos íconos psi mostrando algunos secretos ficcionados de la polifonía del habla.

*“Desatar las voces desensoñar los sueños .....  
Los sueños anuncian otra realidad posible...”  
(Celebración de las contradicciones – Eduardo Galeano)*

# TALLER

con.par@entre-todos

**¿Crisis de la cotidianidad o  
cotidianidad de la crisis?**

**13 de noviembre de 14 a 17 hs.**

**Vacantes limitadas**

**COORDINACION:**  
**Irma T. Mazzotti, Jorge E. Repetto y Diana Markwald**

**INFORMES E INSCRIPCION: 4771- 9503** (dejar mensaje)  
e.mail: dmarkwal@psi.uba.ar



Walter Vargas

Tomo nota de comentarios variopintos que he leído acerca de *Vulnerables*. De todos, el que despertó mi mayor foco de interés fue el del número 112 de *Trespuntos* ("Un éxito anacrónico"), donde alternan testimonios y opiniones el periodista firmante del artículo y respetables psicoanalistas. No voy a abundar en consideraciones sobre el ciclo televisivo propiamente dicho. Nunca concebí la idea de que se tratara de un documental, sigo pensando que es un valioso espacio de difusión de los vigores creativos y curativos de la grupalidad, y que está estupendamente actuado. Punto. Fuera de eso, me hace ruido leer-escuchar que, palabras más, palabra menos, se les extienden un certificado de defunción a los grupos terapéuticos: "*Vulnerables* llegó veinte años después".

¿Después de qué? Después de su boom, de su expansión, de su cuesta de la ola, dicen. Y a lo mejor es así, pero resulta que, justamente, hace unos veinte años vine a vivir a Buenos Aires y cuando se hablaba de grupos algunos ya se hacían la señal de la cruz y murmuraban "que en paz descansen". Y ni hablar una década después. Es decir, pareciera que los grupos en general y los grupos terapéuticos en particular son como el malo de Terminator II: siempre tienen una vida más.

Prefiero entender en lugar de enojarme y no niego, eso sí, que en estos tiempos la gente no se empuja por tener la prioridad de entrar a un grupo. Claro que tampoco gana las calles, al modo de un 17 de octubre, en la avidez de un tratamiento individual. En todo caso están en crisis los modos de implicación, por factores varios que exceden las intenciones de estas líneas: cultura del repliegue y del individualismo (variante degradada de cierta forma de autonomía personal), horizontes existenciales difusos, nihilismos a la carta, etcétera. Las carencias materiales devastadoras las doy por descontadas.

¿Entonces? Entonces acepto la invitación que formuló De Brasi en el número 7 de *Campo Grupal*. No hablemos de la clínica, hablemos de las clínicas. Admitamos que contar el baile según bailamos es cuanto menos limitado ("yo no trabajo con grupos, porque no sé, no puedo o no quiero, no veo grupos, ergo, no hay grupos"). Lo que hay en abundancia es el gran deporte nacional: mirarse el ombligo.

**CENTRO DE  
PSICOTERAPIA Y  
TÉCNICAS OPERATIVAS  
(C.P.O.)**

Director:  
**Dr. Hernán Kesselman**

**1. Escuela de  
Eutonía Clínica  
Orientación Clínica  
de la Multiplicidad.**

Directora: **Susana Kesselman**

**2. Introducción a la  
Multiplicación Dramática  
(un trimestre e intensivas).**

Miércoles alternos 15.30hs / 17.30hs.

**Informes: 4804-8880**  
Email: keselman@pccp.com.ar



# ¿Qué significado tuvo en su vida el conta

**El 23 de septiembre de 1939, en su “pequeña isla flotante de dolor en medio de un mar de indiferencia”, moría el creador del Psicoanálisis, palabra ésta que desde su real publicación en la Revue Psychologique (1896), no ha cesado de pronunciarse, de producir eso que se da en llamar subjetividad y de cuyos efectos vitales hemos consultado a un grupo de representativos del mundo psi argentino: ¿Qué significado tuvo en su vida el contacto con la obra de Freud?**

Mis años de estudiante universitario cursaron antes de la dictadura de Onganía, cuando la formación dominante en psicoanálisis era de orientación esencialmente kleiniana; por ese motivo sólo tomé un contacto profundo con la obra de S. Freud cierto tiempo después de egresado. Quedé entonces impactado por el carácter sistemático que adquiría la exposición de su pensamiento (correlato indudable de su rigurosa actividad científica como investigador) así como por la permanente explicitación de los interrogantes que orientaban sus horizontes problemáticos (cuestiones que no encontraba en muchos de los autores en boga); de ahí en más siempre me resultó fructífera su obra, sea cual fuere el campo de la práctica (teórica y/o clínica) para el cual fuera referente.

En lo que hace a mi producción escrita respecto del quehacer grupal, me reconozco –como mínimo– explícitamente deudor de:

a) las preguntas formuladas en el Cap. II de Psicología de las masas ... (\*¿qué es entonces una masa -un grupo-, etc.?) fueron mi guía en relación a definir los niveles de análisis (interaccional, intersubjetivo e intrapsíquico) así como los respectivos criterios que considero indispensables para especificar al grupo en cuanto objeto teórico;

b) los interrogantes esbozados tanto en dicho texto como en el del '14 respecto de la incidencia de la cuestión narcisista en el grupo, me orientaron a pensar su significatividad en la producción del mismo por sus sujetos soportes en cuanto objeto formal concreto;

c) la articulación identificación - fantasma – transferencia (entretejida a lo largo de varias producciones textuales) como trípode indispensable a cualquier operacionabilidad.

**Roberto R. Romero**

Tengo para mí que uno de los más grandes descubrimientos - invenciones de **Freud** fue la *teoría del trauma*. Y que tal fue el rechazo, descrédito y repulsa que recibió por parte de sus contemporáneos que debió abandonarla. Creo, asimismo, que el concepto de *realidad psíquica* es de extraordinario valor heurístico y clínico.

En las primeras etapas de su investigación lo que a **Freud** importa, en el registro de la experiencia analítica, es el recuerdo del trauma. Sostiene que la observación clínica le hace conocer tres tipos de psiconeurosis sexuales: la histeria, la neurosis obsesiva y la paranoia; que la perversión es consecuencia de un incidente sexual precoz que produce un monto de excitación que el aparato psíquico no está en condiciones de procesar. El problema para el psicoanálisis está en la rememoración y sus trastornos. Luego, dirá el creador del psicoanálisis: **“Ya no creo en mi neurótica”**. Para quienes hemos abordado la temática del abuso infantil coexisten la realidad psíquica y la realidad del abuso, en ese contexto el problema para el/la paciente que logra recordar, está en que se le crea. Dadas las condiciones socio-históricas de producción de saberes de nuestro tiempo, pienso que donde su letra dijo, entonces : “No tal ...**si-no** ... tal” , aquí y ahora introduce el desafío de construir : “Tal...y...tal”. Ver **Freud, S., Carta 52** [1896] y *La escisión (clivaje) del yo en el proceso de defensa* [1938].

A propósito de la Carta 52, siempre me ha conmovido este pasaje: “Hoy, después de haber realizado un máximo de trabajo y ganado lo que necesito para mi sustento (10 horas-100 florines), yo estoy muerto de fatiga pero intelectualmente dispuesto...” Esto es lo que admiro de **Freud**: su **potencia de trabajo**.

**Aída Loya**

Lo único que puedo decir es que llegué a Freud a los 15 años enterado que había escrito algo acerca de ensayos de la vida sexual. Me compré la colección completa de Santiago Rueda que venía con un pequeño mueblecito y me

encontré con que esos tres ensayos no tenían ilustraciones. Junto con esta obra adquirí “El psicoanálisis. Teoría, clínica y técnica” de Angel Garma. A pesar de la frustración con respecto a las imágenes empecé a sentir que ese señor tenía una manera de mirar el alma humana que era lo que más se aproximaba a lo que yo sentía oscuramente. Al año empecé mi primer análisis a pesar de la resistencia familiar: en parte era en una institución y en parte privado, para lo cual tuve que trabajar más pues mi familia se oponía.

Mientras estudié medicina me acercaba más y más al psicoanálisis y los últimos años que se cursan en el hospital yo ya me destacaba por el enfoque psicoanalítico de los pacientes a tal punto que en el final de Clínica III el profesor tuvo que rogarme para que hablara de la clínica de la paciente que yo debí revisar, diagnosticar e indicar tratamiento y en lugar de decir que la paciente que tenía temblores, diarrea, midriasis, taquicardia y diarrea padecía de miedo me dedicara a hablar de hipertiroidismo.

Cuando me recibí de médico ya tenía diez años de análisis, varios años de grupos de estudio y ya había compartido supervisiones con colegas que tenían pacientes, de modo que a los tres meses de recibido yo ya tenía todas las tardes ocupadas en mi consultorio.

A medida que transcurrían los años me dí cuenta que no sólo me interesaba la obra de Freud sino que me metía más y más en captar su modo de pensar y sentir por lo cual al mismo tiempo que profundizaba en sus escritos me dedicaba a leer su epistolario y sus biografías y a reconocer las ciudades, las casas en las que vivió, la época, y los libros que él mismo había leído.

De hecho uno de los temas que ocupan mi biblioteca son los libros que leyó Freud.

Me fuí constanciando con su modo de pensar y de sentir y me hice su familiar a tal punto que en un viaje a Londres, de visita en su casa de Marsfield Gardens 20, la directora del museo que funciona allí le indicó a una periodista del Daily Telegraph que me hiciera una entrevista acerca de ese museo. Me tomó de sorpresa y temí que, a pesar de que en mi infancia había completado mis estudios de inglés, en ese momento, luego de 30 años de no hablar con nadie en ese idioma no podría desenvolverme bien. Sin embargo por una extraña razón me puse a hablar fluidamente y resultó algo muy entretenido. Es decir que estar empapado de ese ambiente permitió que yo pudiera rescatar algo muy valioso mío. Y eso es lo que ocurrió con mi tratamiento analítico. La neurosis me hizo perder mucho de mis capacidades y el análisis fué una experiencia magnífica que me permitió recuperar lo más erótico de mi alma.

La identificación con el modo de pensar y sentir de Freud me debe haber llevado a adquirir inclusive cierto parecido físico según dicen algunos amigos pero lo más importante es el parecido anímico que ha llevado a que una institución latinoamericana dedicada al estudio de la historia del psicoanálisis me haya invitado a una discusión entre Freud y sus discípulos en una de las cuales fuí invitado a hacer el papel de Freud.

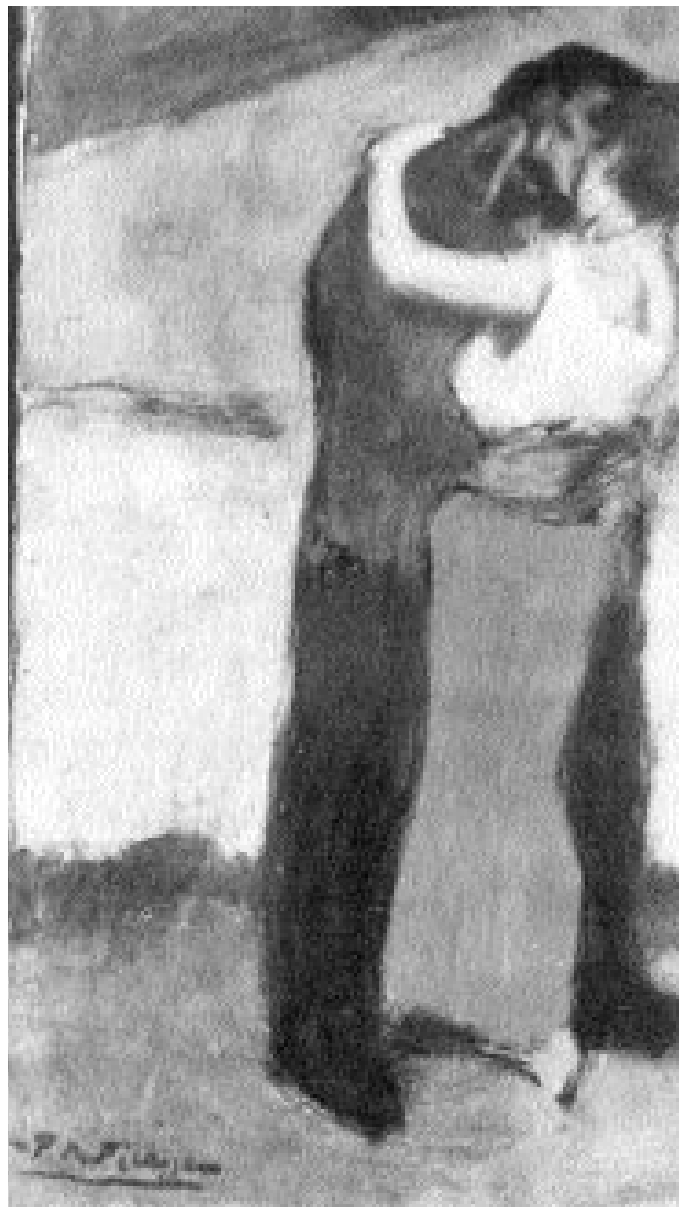
Sigo estudiando profundamente su obra, su vida, sus lecturas y estoy convencido de que profundizar el método freudiano dará muchos beneficios a los pacientes. Todos mis escritos siguen esa línea y he tomado 30 años de mi vida para escribir, siguiendo las indicaciones freudianas en el Porvenir de la Terapia Psicoanalítica, el Primer Diccionario Psicoanalítico de Símbolos.

Si yo volviera a nacer me gustaría volver a ser psicoanalista. P.D. Las imágenes que no encontré en mi adolescencia las encuentro ahora en mi colección de libros universales sobre arte erótico.

**Jose Treszezamsky**

Cuando en los grupos terapéuticos se violenta a algún integrante indagando demasiado, tratando de fisgonear cada vez más sobre el secreto íntimo, a través de preguntas examinadoras y/o interpretativas, se produce una sumatoria obscena de entrevista individual en público, en lugar de multiplicar consonando y resonando desde las múltiples subjetividades de cada integrante, que eso es lo que llamamos con Pavlovsky: *Multiplicación Dramática*. Esto conecta con la metáfora literaria que Freud plantea en “Sobre Psicoterapia”, inspirándose en Shakespeare.

“El instrumento anímico no es nada fácil de tañer. En estos casos recuerdo siempre las palabras del neurótico famoso en todo el mundo, pero que nunca fue tratado por ningún médico pues sólo vivió en la imaginación de un poeta. Me refiero al príncipe Hamlet de Dinamarca. El rey ha enviado junto a él a dos cortesanos para sondearle y arrancarle el secreto de su



*melancolía*. Hamlet los rechaza. En este punto traen a escena unas flautas. Hamlet toma una y se la tiende a uno de los inoportunos, invitándole a tañerla. El cortesano se excusa alegando su completa ignorancia de aquel arte y exclama: ‘Pues mira tú en qué opinión más baja me tienes. Tú me quieres tomar, presumes conocer mis registros, pretendes extraer *lo más íntimo de mis secretos*, quieres hacer que *suenen* desde el más grave al más agudo de mis tonos; y ves aquí este pequeño órgano capaz de excelentes voces y de armonía, que tú no puedes hacer sonar. ¿Y juzgas que se me tañe a mí con más facilidad que a una flauta? No; dame el nombre del instrumento que quieras, por más que lo manejes y te fatigues jamás conseguirás hacerle producir el menor sonido’...” (*Hamlet*, Acto III, Escena II).

**Hernán Kesselman**

El contacto con Freud, más precisamente con su obra, no vino solo. Estuvo acompañado de las experiencias políticas e intelectuales de fines de los años sesenta. Y esas interferencias vitales, a las que prefiero no denominar contextuales, me movieron a tomar la obra freudiana como un corpus abierto, incluso inacabado, presente en múltiples intercambios y con una relación de íntima implicación con los mismos.

Freud, con su obra, provee no pocas claves de la cultura mitteleuropea, que prefigura el pensamiento -sus fulgores y su horror- que testimonia este siglo. Por caso: La interpretación de los sueños (1900) y sus tensiones ante el pensamiento científico-filosófico por un lado y la literatura y el arte románticos del siglo XIX por el otro, siglo que, como dice Eric Hobsbawm finalizó tiempo más tarde, en 1914. Se encuentran, así, innumerables coincidencias entre ciertos procesos psico-sociales históricos y los mecanismos de condensación y desplazamiento, mismos que no deben imputarse en exclusiva a la vida onírica.

Las lecturas de Freud y Marx, orientadas de un modo original y nada escolástico por León Rozitchner, me permitieron comprender la riqueza de conceptos tales como el del fetichismo en la construcción de subjetividad. Cierta tenacidad e interés de no convertir a la freudiana en una hermenéutica reduccionista familiarista en lo etnológico-social, y representacionista simbólica en lo epistémico, me permitió no empobrecer la riqueza del corpus freudiano dentro de una voluntad de sistema de invariantes, esto es, en una teoría única e idéntica sólo



# Acto con la obra de Freud?



consigo misma: un modelo esencialista del inconciente.

Asimismo, comprobé con su lectura que aquellos que entienden a Freud como una imaginaria autoridad semidivina de masa artificial, ya no eclesiástica o militar sino psicoanalítica, y fuerzan su obra al modo de un pensamiento reverencial y único, clínico e individualista, son los mismos personajes que escindieron -ayer y hoy- su pensamiento y, puestos a filosofar de oídas en la materialidad del sufrimiento psíquico poco les preocupa el malestar en la cultura neoliberal del próximo siglo.

Gregorio Kaminsky

En el principio, Freud atravesó mi cabeza. El grupo leía epistemología en Marx y Freud. Aprender a leer...a leer entre líneas, en los blancos de otros textos...limpiar de lo ideológico a la ciencia...construir un objeto, diferenciar realidad y real. Entrar en polémica, buscar rigurosidad, descubrir la Teoría. Mi lectura ya no fue igual; leer era un placer, sensual, total. Pensar, una conquista.

Después, lentamente, fui recorriendo mis rincones en análisis. Y me fui moviendo, a veces muy quieta, a veces bailando, soltando emociones y recuperando imágenes, construyendo cuerpo mío y pariendo otros cuerpos, amores y dolores...Y Freud se deslizaba con comodidad entre divanes y almohadones, entre cañitas de bambú y colchones y raquetas, entre máscaras y elásticos y telas de colores. Y su decir fluía a través de vértebras y bloqueos, poniendo nombre a percepciones y a gestos, haciendo borde ( a veces) al terror y a la angustia...

¡Qué capacidad la de Freud para convocarme desde diferentes lugares, para intervenir en el discurso de las técnicas y del arte! ¡Qué potencia la suya para multiplicarse transferencialmente en terapeutas y maestros, en colegas y en pacientes!

Hoy se instala en mis pies y en mis oídos; es sostén y es escucha; es propuesta de trabajo, es palabra que enlaza, y además..., es sonrisa.

Mónica Groisman

Comencé a ver por primera vez los textos de Freud en las estaciones grandes del subte como Carlos Pellegrini o Pueyrredón mientras iba al colegio. Allí se vendían en los quioscos junto a ediciones de divulgación de autores alemanes o norteamericanas que relataban sus investigaciones so-

bre la sexualidad, el matrimonio, la pareja y la existencia moderna donde nos proponían orientar nuestros anhelos juveniles en caminos mas o menos libertarios o disciplinadores para la época.

De a poco comenzó la relación con su obra a partir de la lectura de sus textos se fue difundiendo entre los amigos de aquellos tiempos.

Empezábamos a ver a la obra de Freud con una consistencia filosófica y política que podía contribuir a la crítica del capitalismo y ser articulada con la obra de Marx. Los tres libros marrones de papel biblia de editorial Nueva de Madrid y los tres tomos rojos del Capital de Fondo de Cultura Económica de México se convirtieron en una posesión no exenta de sensualidad por lo anhelado y esperanzado que se nos presentaba este desafío intelectual por lo transgresivo en que se convertía para los dogmáticos y fundamentalistas de izquierda de la época.

Así en los finales de los 60 estudiar Freud en un grupo privado se empezó a constituir en una deriva cultural plagada de inquietudes y polémicas sobre nuestra propia existencia. Algunos teníamos todavía algunos tomos de editora Rueda y el objetivo entonces era comprarse, las obras completas en papel biblia. Esa traducción de Ballesteros, estaba bien escrita y ya en los primeros años de facultad fue esa escritura freudiana la que me mantuvo estudiando medicina, al ver que era posible juntar, ciencia y literatura, verdad y belleza. Los textos freudianos, siempre me conmovieron más que por la fuerza de sus convicciones por su manera tan particular de decirlas.

Llegaron los libros verdes con notas de Strachey y otros que iban prometiendo que una larga y disciplinada espera nos contactaría esta vez con lo más profundo de la obra.

Ya eran épocas talmúdicas, de respeto solemne por el libro y la palabra. Lo divinizaron a Freud y santificaron el acto de su lectura vía Lacan en lo posible.

Yo continúe con los libros marrones. Un amigo me los llevó a Uruguay cuando me tuve que ir del país. Allí los leí y releí, los utilicé para dar clases y a veces para distraerme con su lectura.

A pesar de que durante unos meses en el exilio la obra de Freud fue mi única biblioteca los volví a ver como en los kioscos del subte una obra junto a otras obras que nos hacen seguir pensando activamente sobre los devenires del amor y el trabajo en nuestras vidas y la de nuestros pacientes.

Osvaldo Saidon

En todo analista existe una correspondencia entre la lectura de los textos de Freud y su propio análisis personal. Ese fue el recorrido que inicié hace muchos años. Luego siguió el acto de crear mi propio universo freudiano que implicó una didáctica y una "transferencia de trabajo" con la letra de Freud que me llevó al aprendizaje del psicoanálisis como teoría y práctica clínica. Pero fue en el encuentro con pacientes y, en mi caso particular, la experiencia realizada durante más de diez años como director del Servicio de Atención para la Salud (SAS) donde encontré el necesario soporte teórico. Esto me autorizó a conceptualizar en numerosas escritos a partir de los caminos inaugurados por Freud. También tratar de entender las transformaciones que se han producido en la subjetividad en la actualidad del malestar en la cultura. Sabemos que toda producción teórica habla de nuestras propias preocupaciones personales. En ella la transferencia con Freud se constituye en nuestra neurótica que, como analistas, tenemos la obligación de trabajar permanentemente. De esta manera es inevitable la idealización a Freud ya que los mitos como los sueños son indispensables para la vida. Es así como intentamos construir esa identidad imposible llamada psicoanalista. La cual no nos debe hacer olvidar la conocida advertencia de Freud: "Cuando el caminante canta en la oscuridad desmiente su estado de angustia, mas no por ello ve más claro".

Enrique Carpintero

Cuando iba rendir el examen de ingreso al grupo taller de danza del teatro Gral San Martín, una moto me frenó el impulso desgarrándome el tobillo. Freud, en esos años 65, 66, estaba cerca. Se lo encontraba diariamente en el hall de la Facultad de Filosofía y Letras en la calle Independencia, rodeado de estudiantes, profesores, amigables sonrisas y voces que lo acompañaban. Freud me atendió enseguida, paradójicamente, sin palabras, sabía desenvolver las vendas sin apuro. Desnudo una herida, coloreó una historia, imprimió una huella en el caminar de mi historia profesional.

El segundo tropezón tuvo el dolor de la caída con mi hija en brazos. Las marcas de la maternidad transformaron baldosas

rotas en piel ampliada por los hijos. Freud, en esa esquina, atendía a los transeúntes apresurados, descruzó los brazos y me dió una mano. La tercera vez que lo encontré fue en Viena, en su consultorio de un viejo edificio de dos pisos por escalera. Aquí su cuerpo tenía la densidad del dolor y la muerte de la guerra impresa en las paredes. Dejó sobre su escritorio una escultura femenina observando el árbol desde la ventana del psicoanálisis. También tropecé con el sufrimiento y su cercanía. De Freud conservo el silencio y la mirada hacia la corporeidad maravillosamente.

Elina Matoso

“La sociedad perdona confrecuencia al criminal pero nunca al soñador” Oscar Wilde

Excesos pelvianos...(¿?)”  
Semejante fue la paráfrasis de un encumbrado miembro de la “cúpula psicológica” del PC ante mi inquietud “científica” hace unos 17 años cuando asomé la cabeza de la facultad “procesista” y buscaba abrirme camino en el universo de la psiquiatría; nada de Inconciente...”falsa conciencia” sentenció desvirtuando a Freud y al propio Marx.

Acerca de un caso de paranoia...agregaría yo, hoy.

Ahora, buceando en mi derrotero por los mares psi y sus adyacencias sin perecer en el intento, mis devaneos, tribulaciones y devenires profesionales y políticos macro y micro, por el psicoanálisis, el marxismo, las concepciones kleinianas, la psiquiatría, el teatro, el psicodrama grupal psicoanalítico y mis diversas historias a dos voces escritas en mis análisis personales y mis recorridos con mis diversos maestros, hasta mi transdisciplinamiento cartográfico presente quisiera deshacerme de etiquetas para recuperar mi perplejidad y mi sorpresa, mi curiosidad, mi angustia y mis balbuceos de aquel “Freud en mí” de los clásicos devorados en largas noches insomnes, el Freud de una concepción del sujeto que vino a interpelar al positivismo científico desde la teoría del Inconciente...por y pese a su atravesamiento victoriano.

Excesos pelvianos y/o edípicos...Quien sabe...Un loco...un soñador?...un burgués intentando desentrañar el sinsentido de la naturaleza humana...un visionario...un libertario?...un revolucionario en el campo de la subjetividad?...no pretendo responderlo....Simplemente consueno a partir de mis freudianas marcas y resueno con Artaud:”...nos rebelamos contra el derecho concedido a ciertos hombres a dar por terminadas sus investigaciones en el campo de la mente con un veredicto de prisión perpetua”.

Daniel Tarnovsky

## COORDINACION DE GRUPOS

Programa de Especialización

**Dir: Lic. Graciela Jasiner**

**CICLO 2000**  
**Reunión informativa**  
**14 de diciembre**

### Talleres de Multi-Recursos Técnicos

• **23 de Octubre:** “La Coordinación de Equipos de Trabajo”. *Lic. Elizabeth Gothles*

• **20 de Noviembre:** “La creatividad, un recurso para el Coordinador”. *Lic. Hugo Grisovski*

**Conferencia:**  
**¿Qué hacemos cuando**  
**Coordinamos Grupos?**  
**Lic. Graciela Jasiner**

**19 de noviembre • Entrada libre y gratuita!!!**

**Instituto de Investigaciones Grupales**  
**Informes: 4833-7808**

## Primer Foro Internacional: “Los Medios y la Salud Mental”

Del 7 al 10 de octubre en el Sheraton Hotel se llevará a cabo “FI-DAPSI ‘99”, el 1er. Forum Internacional sobre “Medios de Comunicación, Información y Subjetividad”.

Un grupo de conocidos profesionales, entre los que se destacan, Magdalena Ruiz Guiñazú, Adrián Paenza, Julio Bárbaro, el escritor y psicoanalista Marcos Aguinis, el también psicoanalista Horacio Etchegoyen y los psiquiatras José Abadi y Jorge Sauri, debatirán sobre los medios de comunicación, la nueva tecnología y su incidencia en la psicología humana.

También se abordarán temas como la imagen y la comunicación, los medios y la violencia, la computadora y los afectos, la inteligencia artificial, la privación de la privacidad, la TV y los niños y la información como instrumento de poder.



## Psicodrama en Palermo

“Instituto de Psicodrama J.L. Moreno”

Jueves 14/10 19 a 21 hs  
Psicodrama Cine Club “El Cartero” (Skármeta)

Coordina: Prof. Elena Nosedá Arancelado

Jueves 21/10 19:30 hs

Taller “Aprendiendo con nuestros hijos adolescentes”

Coordinan: Lic. M. Laszewiki y Lic. M Grande

Arancelado

Viernes 22/10 19 a 21 hs

Taller “Nosotros y los miedos”

Coordinan: Lic. M. Bazo, Lic. M. Laszewiki y Lic. R.Laszewiki

Arancelado

Miércoles 27/10 19:30 hs. a 21

Clase Abierta “Encuentro con el Psicodrama y sus aplicaciones”

Coordina: Lic. Lea Teitelman

Gratuita

## Taller Grupal

### Los Avatares de la Vida Cotidiana

Coordinado por:

**Lic. Carolina Yegros**

Frecuencia: **Semanal**

Vacantes Limitadas

Afiliados OSDE consultar

Solicitar entrevista :

**4777-1047 / 4431-8211**

## Clínica grupal

### Grupos de estudio

Lic. Daniel Seghezze

**TE.: 4823-1922**

## El campo de los “derechos humanos”

# Dispositivos grupales y urgencias situacionales

**Raquel Bozzolo**

Me interesa reflexionar acerca de las transformaciones que se han producido en el campo llamado de los “*Derechos Humanos*”, y la profunda imbricación de las políticas que allí se juegan, las teorías con que se piensan y los dispositivos de intervención eficaces. Es probable que dicha imbricación constituya un forma del ser - pensar de lo socio-histórico, que puede ser planteado cuando empezamos a considerar a los hábitos del pensar heredado insuficientes para dar cuenta de este campo complejo.

La utilización de la denominación “Derechos Humanos” responde a una necesidad práctica de esta comunicación, ella no implica la aceptación ingenua y naturalizada de su significado. Creemos que la elucidación que en parte hemos realizado en nuestro equipo de trabajo, debe ser parte del trabajo colectivo al que apostamos a contribuir. Realizaremos una caracterización de tres momentos históricos que configuran *situaciones diferentes*, por lo tanto, plantean distintos problemas y a nuestro criterio requieren de procedimientos específicos de intervención.

I.- Recortaremos, a los fines de esta síntesis de la exposición a desarrollar, un **primer momento** correspondiente al período de la dictadura militar y a los primeros meses de la re-instauración del régimen constitucional en el país. Dicha situación se caracterizaba por un lado, por prácticas de resistencia expresadas en la presentación en la escena pública de un tipo particular de actos, reclamos y denuncias. Por el otro lado, encontrábamos situaciones de inhibición de pensamiento y acción y formas de estructuración subjetiva basadas en la desmentida de lo que ocurría. Hemos publicado en diferentes oportunidades cómo caracterizábamos el período dictatorial y sus “efectos” en la subjetividad (Bozzolo, 1986 y Bozzolo, Bonano, L’Hoste, 1993). En la confluencia política con las Madres de Plaza de Mayo se tejó la solidaridad que luego albergaría prácticas de tramitación psíquica del sufrimiento para los familiares de desaparecidos que realizamos en esos años. Desde un principio la caracterización del tipo de situación sufrida como *trauma social* nos llevó a encuadrar dichas prácticas en una modalidad diferente a la que el psicoanálisis clásico nos tenía acostumbrados, que en algunas ocasiones nos acercaba al campo de la psicología social.<sup>1</sup> Utilizábamos categorías del psicoanálisis como “trauma”; desechamos otras como “duelo” y compartíamos con la psicología social de cuño pichoniano una actitud no prejuiciosa ante el agrupamiento espontáneo de familiares, centrados en la tarea de reclamar por sus desaparecidos, a través de prácticas que como veremos, implicaban un *decisivo aspecto de política instituyente*. La utilización estratégica de ciertas nociones muestra ya una perspectiva, que hoy estamos transformando en tesis, acerca de los efectos que, en situaciones específicas, tienen ciertos procedimientos elegidos por una *lectura*, (es decir una interpretación) que constituye una verdadera *apuesta* acerca de la urgencia de la situación a trabajar.

Parte de las convicciones que guiaban nuestras intervenciones en el campo, se nutrían de la experiencia militante, y de pasadas experiencias de psicología comunitaria en los años sesenta. Los desarrollos de ese primer momento, se apoyaron en la convicción de que los grupos eran un modo de operación eficaz. Otorgábamos un lugar preponderante al protagonismo de los integrantes del grupo, tanto en la gestión de las prácticas como en la producción de propios enunciados. La producción de política, generada por las acciones y expresada en las consignas de los propios sujetos que se presentaban en la escena pública, efectuaba la *intervención* de mayor eficacia, generando condiciones para nuestra tarea. “*Aparición con vida*”, luego de “*Con vida los llevaron, con vida los queremos*” marcaron la situación; ése es el momento de máxima capacidad productiva del movimiento, en el sentido de producir un *cuestionamiento radical*, que mostraba en los hechos lo producido por el estado dictatorial, y construía una *situación* que lograba la circulación de las marcas del sufrimiento, a la vez que tornaban *pensable* lo que ocurría.

El dispositivo técnico (implementado en ese entonces por el “Equipo de Asistencia Psicológica de Madres de Plaza de Mayo”) correspondiente a esa situación consistió en los llamados “grupos de *orientación*”. Dicha denominación fue un producto sintomático que hoy requiere desciframiento. La modalidad del dispositivo se podría encuadrar en los llamados grupos de discusión con una coordinación que incluía la comprensión psicoanalítica de los procesos grupales, o en los que se denominan “grupos de reflexión” en algunos ámbitos psicoanalíticos (como la Asociación Argentina de Psicología y Psicoterapia de Grupos). Como veremos más adelante, dichos grupos también compartían ciertos rasgos con los dispositivos de la llamada “*autoayuda*”. La noción de *apuntalamiento* de René Kaës fue de utilidad para entender esos singulares procesos de preservación del psiquismo, que detectába-

mos en los familiares agrupados.

En aquella modalidad técnica de ese primer momento de abordaje, prescindíamos del análisis de las implicaciones de tipo institucional que pudieran mellar en las funciones de apuntalamiento psíquico en la agrupación “Madres de Plaza de Mayo” que queríamos incentivar, no así de aquellas que lo fomentaran. Creemos que la eficacia de esa modalidad, se debió al efecto de analizador que el propio discurso (en el sentido más amplio del término) de las “Madres” producía, y al lugar social desde donde estas prácticas se realizaban, *desde y en* el movimiento de lucha por el esclarecimiento y la justicia.

II.- El **segundo momento** se genera luego de el juicio a las juntas, al promulgarse las leyes de Obediencia Debida y Punto Final y al producirse en los medios de difusión el debate por las restituciones. Detectamos en ese entonces un agotamiento del dispositivo utilizado que correspondía a cierta crisis en el respaldo al movimiento de “*Derechos Humanos*”. Caída la expectativa en la justicia del estado, en ciertos sectores de la población que acompañaban la lucha por el “*castigo a los culpables*”, ocupaban su lugar sentimientos de desesperanza y escepticismo paralizante. Las prácticas colectivas tomaban otro sesgo, que alejaba la posibilidad de subjetivación según hoy consideramos. Algunos de nosotros<sup>2</sup> produjimos entonces un giro técnico, que correspondía nuevamente a nuestra apuesta: de los grupos “de orientación”, realizados en el seno de la organización de Madres de Plaza de Mayo pasamos a trabajar con una técnica de mayor abstinencia, alejada de cierta forma de animación política que había alimentado nuestro dispositivo tecnológico inicial. Dicha modificación significó una revisión crítica; requirió también un análisis de las implicaciones que nos atravesaban, de la que hemos dado cuenta en una publicación anterior (Bonano, Bozzolo, L’Hoste, 1993). Estas experiencias fueron realizadas en agrupamientos y organizaciones diversas. Entre las tareas realizadas se encuentran las actividades de taller en distintas jornadas comunitarias y en la Cátedra de Teoría y Técnica de Grupos I de la Facultad de Psicología de la U.B.A., durante el seminario que dimos durante varios años como Profesores Invitados. Tales actividades fueron demandando profundización teórica y ello nos llevó a la lectura de algunos autores que como Castoriadis, Foucault y Badiou, nos permitieron reformular la experiencia realizada<sup>3</sup>. Desde esos aportes, en un momento posterior a su realización, nominamos a los grupos con que operamos desde entonces, “grupos re-flexivos” por su direccionalidad de trabajar en la elucidación crítica de las significaciones sociales.

El dispositivo grupal estuvo fuertemente anclado en el trabajo analítico de los atravesamientos producidos por las significaciones sociales predominantes en el campo de los “*Derechos Humanos*”. En ese momento nos ayudó el aporte del análisis institucional de René Loureau, sobre todo la noción de *implicación institucional* y la de *analizador*. Por otra parte, había comenzado nuestra lectura de M. Foucault y C. Castoriadis, en la búsqueda de nuevos referentes teóricos para poder pensar las novedades que acontecían tanto en el espacio social como en los grupos.

III.- En la actualidad, luego del indulto presidencial, y en medio de los efectos de la consumación del capitalismo bajo su forma neoliberal, las prácticas por los “Derechos Humanos” muestran un reflejo desvaído de lo que en algún momento constituyó un espacio de producción de política y de producción de pensamiento de lo nuevo (Bozzolo, 1998). La modalidad del lazo social ha sufrido importantes transformaciones, el otro solidario y cooperante es *algo* que no parece cotizar en bolsa. Los grupos se presentan de otra manera a la conocida, sobre otros rasgos que funcionan como *neo-organizadores*. ¿Qué tipo de vínculo éstos producen? Frente a fenómenos de mayor cercanía con la serialidad, no estamos seguros que el significante grupo siga designando lo mismo.

En este **tercer momento**, en el que la exhortación a la *ética* ha pasado a sustituir al debate político, en el movimiento de Derechos Humanos encontramos casi como única voz la apología de la necesidad de “recordar para no repetir”. Esta apología forma parte del *culto de la memoria*, que atrapado en la condición de las *víctimas*, no pude dejar de ejercer la apelación a un poder instituido, sin *ejercer su poder*. La abundancia de eventos de recordación muestra los fallidos intentos de elaboración de lo traumático. ¿Es posible esta elaboración al margen de una política que transforme en pensable la situación? Esta situación no sólo está generada por las marcas del terror sino también por la misma ausencia de gestión colectiva y autónoma frente a la impunidad. Hoy abundan discursos profesionales *en nombre* de las “víctimas” y se han abierto espacios académicos de “ética y derechos humanos”. Las asociaciones de profesionales “psi” se preocupan por las distintas modalidades del lazo social, calificándolo en forma valorativa como perverso.





En esas producciones discursivas se percibe la impotencia frente a un “real” que se les plantea como inevitable e inmodificable. El discurso de aquellos organismos de afectados directos que tuvieron en su momento mayor radicalidad, parece también arrogarse un lugar de vanguardia esclarecida que confisca las voces del conjunto, prescribiendo y sancionando los sentimientos y las prácticas de los familiares que no se incluyen en sus tesis<sup>4</sup>. Aumentan así las dificultades para el debate de ideas y para la producción de pensamiento. Todo esto impide la tramitación de los efectos del “trauma social” en los habitantes de la situación, que se podría realizar en la misma operación historiadora de la situación, es decir ubicando un pasado que permita *pensar* en el presente.

¿Cómo *pensar* la dificultad del *pensamiento*? Seguramente no será por la evocación ritual del terror. ¿Cómo podemos operar con estas dificultades de origen social? ¿Cómo responder a la urgencia de abrir condiciones de inteligibilidad en esta situación? ¿Será esto realizable desde técnicas psicosociales conocidas o nos topamos con un límite de los dispositivos tecnológicos habituales, tal como fueron diseñados tanto por la psicología social como por el psicoanálisis? ¿Con un límite de los grupos? Éstas y muchas más son las preguntas que guían nuestra investigación.

La participación en “Actos de Homenaje”, la reflexión sobre nuestras prácticas dentro del campo (como la coordinación de jornadas de reflexión a pedido de agrupamientos u organizaciones sociales, la asistencia en psicoterapia psicoanalítica de exdetenidos-desaparecidos así como el acompañamiento solidario en *ron- das* o *escraches*, nos permite conjeturar acerca de la producción de efectos inesperados a la vez que de cierta inoperancia o agotamiento de los discursos y dispositivos utilizados anteriormente. Nuestros dispositivos grupales iniciales fueron gestados al calor de una práctica colectiva, y estamos convencidos que la empresa -de la que esta comunicación forma parte- requiere de un **colectivo en posición de sujeto** que invente los procedimientos y dispositivos adecuados para la actual situación. Caracterizarla, rastrear aquellos mecanismos que la consolidan y reproducen, detectar el agotamiento de políticas, teorías y tecnologías de intervención es la tarea que nos convoca, así como la invención de los dispositivos generadores de novedad, que requerirán la *transformación radical* de la situación, que podrá ser entonces, verdaderamente *pensada*.



**la revista de lo corporal**

Publicación bimestral en venta en los principales quioscos y en instituciones especializadas.

Un espacio de encuentro para diferentes miradas sobre

**Cuerpo & salud educación arte**

**Redacción y publicidad: 4981-2900**



#### Bibliografía

- BADIOU, Alan, *La ética. Ensayo sobre la conciencia del mal*, en Revista *Acontecimiento* N° 8, 1994
- BONANO, Osvaldo, *Represión política y análisis institucional*, en Kordon. Edelman y otros, “*Efectos psicológicos de la represión política*”. Editorial Sudamericana-Planeta, Buenos Aires, 1986
- BONANO, Osvaldo, *Legalidad y psiquismo*, en la revista de la A.A.P.P.G., Buenos Aires, octubre de 1986
- BONANO, BOZZOLO, L’HOSTE, *El apoyo grupal en la elaboración del trauma social*, en “*Tiempo histórico y campo grupal*” compilación realizada por A. Fernandez y J.C. De Brasi, Editorial Nueva Visión, Buenos Aires, 1993
- BOZZOLO, Raquel, *Acerca del lugar de las Madres de Plaza de Mayo* en “*Efectos psicológicos de la represión política*”, obra citada.
- BOZZOLO, Raquel, *Los psicoterapeutas y el control social* en “*Efectos psicológicos de la represión política*”, obra citada.
- BOZZOLO, Raquel, *Intervenciones en diversos actos de homenaje a los desaparecidos*, en La Plata, 1995, 1996, 1997
- BOZZOLO, Raquel, “*Aportes de C. Castoriadis al pensamiento contemporáneo*”, conferencia dictada en la Escuela de Psicología Social de San Isidro, publicada por Ediciones de la Escuela, 1998
- BOZZOLO, Raquel, *De la inermidad del terror al desamparo e la exclusión*. Conferencia dictada en el cierre de la Jornada organizada por el Colegio de Psicólogos de la Provincia de Buenos Aires, Junin, noviembre de 1998
- CERDEIRAS, Raúl, “*Contra la memoria*” en Revista *Acontecimiento* N° 10. Buenos Aires, 1995
- LEWKOWICZ, Ignacio, Clases del seminario “*Pensamiento Contemporáneo*”, Buenos Aires, 1997

<sup>1</sup> La concepción de la Psicología Social aquí utilizada es la de Campo de problemas e intervenciones, desarrollada por R. Bozzolo y O. Bonano en la Cátedra de Psicología Social de la UNLM.

<sup>2</sup> Nos referimos a O. Bonano, M. L’ Hoste y R. Bozzolo .

<sup>3</sup> Los aportes del pensamiento contemporáneo fueron desarrollados en la Conferencia dictada en la Escuela de Psicología Social de San Isidro “Aportes de C Castoriadis”, R. Bozzolo, Ediciones De la Escuela

<sup>4</sup> Véase la discusión entre Marta Dillon y Hebe de Bonafini publicada en Pagina 12 del 13 de diciembre de 1998, acerca de las reparaciones económicas desde el Estado.



**Grupos para el encuentro**

**Solos y solas**

Para saturados de boliche e incomunicación. Un encuentro humano, creativo, una nueva forma de vincularse a través de actividades diversas: Café Literario, Peñas, Charlas, Video-debates, Juegos Creativos, Dramatizaciones, Fiesta de las Colectividades, Recreación, Festejo de Cumpleaños.

**Viernes, sábado, domingo y feriados**

**Zona Parque Centenario**

**Informes: 4642-2950 (de 9 a 21 hs.)**

**Ademas: Presentaciones individuales. Absoluta reserva**

## Nuestras escenas temidas

Coordina: Lic. Sacha Altaraz.  
Viernes 29 de octubre de 18 a 20 hs.  
Informes e inscripción: Centro de Psicodrama Psicoanalítico Grupal  
Soler 4191 1º piso-Tel.: 4866-4242.

## Teatro espontáneo

TEA Teatro Espontáneo Abierto  
Invita todos los primeros viernes de cada mes, a participar de un **encuentro de Teatro Espontáneo** en Humahuaca 3508 de 19 a 22hs.  
Entrada libre y gratuita... salida a la gorra. Informes: 4568-8137

## Prolongada Psicodramática

Sábado 16 de octubre de 9 a 19 hs. en el Polideportivo del Sindicato de Seguro ubicado en Moreno.  
Costo: \$ 35. Incluye viaje y almuerzo. El micro sale a las 8,15hs. desde Rivadavia y Billinghamurst, Capital. La coordinación estará a cargo del Lic. Fabio Lacolla.  
Informes en el 4865-4177 o en Av. Rivadavia 3482 de 18 a 22 hs.

## 1er. Taller Argentino-Cubano de Salud Mental

Coordinadores: Dr. Jorge Golini.  
Dr. Alfredo Grande

Tema Principal:  
**LA PSICOTERAPIA GRUPAL EN CUBA. EL MODELO CUBANO EN SALUD MENTAL**  
• El análisis institucional y las instituciones en Cuba. • El psicoanálisis implicado y sus desarrollos actuales en La Habana • Las comunidades terapéuticas: modelo integrativo argentino-cubano.  
Profesora invitada: Dra. REINA RODRIGUEZ MESA Jefa de Psiquiatría del Hospital Clinico Quirúrgico Joaquín Albarrán de La Habana.  
Profesores argentinos invitados”  
DR. GREGORIO KAMINSKY.  
LIC. ANA FERNANDEZ . (a confirmar)  
DR. MARCOS BERNARD. (a confirmar)

Organizan: ATICO Cooperativa de Trabajo en Salud Mental.  
Fundación VIVIR y CRECER.  
Comienza: Martes 23 de Noviembre.  
Finaliza: Sábado 27 de Noviembre.

INFORMES E INSCRIPCIÓN:  
ATICO 4553-3800/0683.  
E mail: atico@impsat1.com.ar  
Fundación VIVIR Y CRECER:  
4661-1930.

**GRUPO DE REFLEXION DE VARONES**

**Experiencia vivencial donde el compartir, jugar y reflexionar con otros:**

- Cataliza el cambio de actitudes;
- Sorprende con nuevas maneras desde donde mirar la propia realidad;
- Amplía la perspectiva de comprensión de las crisis;
- Incita a desplegar un abanico de recursos alternativos;
- Incentiva la curiosidad y el espíritu crítico;
- Permite apropiarse de la plenitud en cada ciclo vital descubriendo sus posibilidades y reconociendo sus limitaciones.

**Coordinador:**  
**Lic. Guillermo Augusto Vilaseca**

Miembro de la International Association for Studies of Men - IASOM

**Informes e Inscripción:**  
**4804-5811**  
O vía E-mail: vilaseca@mail.retina.ar



Estrellamar. Daniel Calmels. D&B Editores 1999.

En algún lugar supongo que comentar un libro es poner una distancia. Distancia que intenta la palabra, distancia que aspira a la reflexión. ¿Porqué no tengo ganas de poner distancia a la conmoción que me provoca Estrellamar? ¿Porqué no tengo ganas de parar de llorar?

Las palabras están tocándose. El tacto es dolor. Pero no sólo dolor. En el texto de Daniel Calmels puedo contemplar lo incontemplable de mi propia historia. Y eso, porque primero, y después, él se atreve a poner el peso de su mirada conmovida en la ausencia que insiste en hacerse memoria. Inscribe una distancia que sólo la poesía hace posible, para abrazar los desalojos de la historia. La mesa de torturas es el lugar donde me convida a la pregunta: “¿Estás preparada a ser más de una?” Estoy siendo en esa pregunta aterrada y llena de esperanza a la vez. Acompañada por esa mirada hecha letra, hecha imagen, hecha volumen.

Mirada compañera en el vértigo del padecimiento. Mirada que construye para mí, pausas, aceleraciones, pliegues, donde habitar la pregunta: “¿Estás preparada para ser más de una?” En todos estos años no he podido leer más que unas pocas páginas del Nunca Más.

El libro de Daniel Calmels me permitió quedarme a llorar, a recordar, a seguir insistiendo en los sueños.

Patricia Mercado



## ALQUILER DE SALAS Y CONSULTORIOS

(Grupos, Exposiciones, Presentaciones de libros, etc.)

**CENTRO DE BIOENERGÍA Y CREATIVIDAD**

Ferrari 286 (1414)  
Parque Centenario  
**4855-2772**  
**4857-6963**

## Utopías encarnadas

# El cuerpo de los '70 a los '90

Raquel Guido

### Cuerpos en las calles

Las calles, esos escenarios, a veces llenos a veces vacíos pero siempre ahí, **perdurables, a la espera**. Habilitándonos un espacio donde jugar **las escenas del nosotros**; donde cuerpo, vereda, cordón y asfalto configuran una imagen capaz de dar cuenta de los distintos momentos que conforman nuestra historia y nuestro presente. Calles que pueden ser leídas, y entonces, narradas. Cantadas, pintadas, bailadas, caminadas y marchadas. Calles anidadas en la memoria desde aquel tiempo en que eran una extensión, casi “natural”, de nuestras casas. Vereda como patio donde abrir el juego de la cotidianidad compartida. Asamblea de hogares, bullicio, chisme y solidaridad. Banquito y mate, charla, chicos jugando a la vista, mojadura de carnaval, abrazo nocturno de la adolescencia. Calles habitadas por nosotros. Sin anónimos. Con la vida al alcance de la mano y de la vista. Calles seguras. **Cuerpo de cultura barrial en las calles**.

Los tiempos pasan, los chicos crecen, las cosas cambian. Si parece que fue ayer...Pero no. Fue paso a paso que emprendimos la retirada, que nos replegamos hasta quedar aislados, solitarios, bien guardados en casas-bunkers, ilusoriamente comunicados. Y las calles vacías de nosotros anidando el miedo y la violencia. Atravesados por la idea de lo “irreversible”, que nos dicta “no lo intentes, esto no se puede cambiar, todo lo que hagas sera inútil”, nos vamos construyendo sujetos en este loco, globalizado y mediatizado fin de siglo.

Cuerpos impotentes que han perdido la gracia, entonces, **cuerpos des-graciados**. Sujetos cada vez más replegados, retirados en una interioridad vacía que impide el encuentro y cumple de este modo con la fatal sentencia del “no podrás”. **Cuerpos resignados**, aceptando el “designio”; un supuesto destino inevitable aparentemente creado por algo ajeno a la humanidad misma. Cuerpos llenando el vacío, bulímicos, devoradores de información, novedad, imágenes, actividades, comida, de palabras, de expansión artificial.

Pero, ¿cómo fue que llegamos hasta aquí? Generar un alto, poner pausa, espera, demora, como un quiebre que nos permita reflexionar, digerir tanta tragada sería entonces un acto de conciencia que se resiste.

### Revisemos desde la memoria

Un mayo del '68 con la “imaginación al poder” inaugura de algún modo unos setenta casi repleto de **cuerpos jóvenes** que parecen estallar de color y aroma, de energía y promesa, de convicción, compromiso y fe. Mezcla extraña, que los setenta hicieron posible, los caminos se diversifican y entraman entre la revolución y la religión, el erotismo y la ecología, la expansión de conciencia y el compromiso político.

Sea como fuere **el cuerpo está presente en la apuesta** y de este modo se esta más cerca de bajar las utopías del cielo a la tierra, de la idea a la acción.

Es un **cuerpo “joven”**, sin conciencia de finitud, de imagen que se permite sudar, desalinearse y oler, mostrando con desparpajo su humanidad a los cuatro vientos. Cuerpo impregnado de adrenalina que corre de la barricada al sexo, siempre a revolcarse en la vida, animándose a construir sueños. **Cuerpo que se expone y se muestra en las calles**, mezclándose con la gente que quizá no quería ver; cuerpo “penetrante” que comienza a atravesar la cultura occidental de palmo a palmo portando en su imagen un mensaje que se adentra hasta en los más conservadores hogares. Son cada vez más los cuerpos de distintos lugares del mundo que salen de aquellos nidos cómodos, tranquilos, segurizantes para correr a tientas por calles oscuras, recorriendo el mundo, encarando al miedo, internándose como experiencia de base en “el lado oscuro de la razón” y sin timón. Metiéndose con la vida en un desafiante “quiero retruco” pretendiendo **resignificar el desorden**, para rein-

Jornada en Octubre de 1999

## Vigencia del pensamiento de Pichon Riviere

Informes e inscripción  
de martes y jueves de 9 a 22 hs.

Escuela de Psicología Social

**NUESTRO TIEMPO**

Bme. Mitre 3590

Tel: 4867-3639

sertarlo en la inseparable dupla caos-cosmos y recuperar el poder de transformación que lo creativo contiene.

Cuerpo intenso si los hubo. No más que echar un vistazo a las producciones estéticas que acompañaron estos desarrollos para ver un **cuerpo implicado, involucrado, ofrendado**. Cuerpo atravesado por el arte y la vida haciendo de esto una idea.

Cómo no plantar un lagrimón nostálgico, cuando se recuerda esta parte de la historia, cuando aún no era carne lo que después fue pesadilla en nuestro país? Cómo, desde los fríos e impávidos noventa, después de asimilados los balances, no volver la vista atrás y dejar que resuenen como ecos de un pasado -tan presente- algunas cosas que tal vez nos animemos a volver a decir. Cómo disimular en los rostros que ya presentan arrugas, la huella setentista.

### Senderos que se bifurcan

Los caminos que toman distintos perfiles evolucionan en su diferenciación en el transcurso de los setenta pero no pierden por esto su herencia común: la postura crítica, el cuestionamiento al poder, a los modos de gobernar, a los órdenes económicos, a los valores imperantes. Ciertamente es que los cuerpos que apuestan a esta experiencia vital van eligiendo distintas escenas desde donde jugar a **construir un sueño**, como ubicados en distintos frentes de una escena mayor. Desde la revolución sexual a la revolución armada existe más de una diferencia, como la hay entre dejarse fundir en el éxtasis o en la muerte misma. En el andar, algunos atajos se equiparan a caminos.

Sin embargo cuando a la violencia se le respondió con violencia “mayor y de estado”, **nada quedó en pie**. Ni caballetes de pintores, ni camas de amantes, ni aulas, ni salas de ensayo, ni consultorios, ni teatros, ni fábricas, ni cunas. Todo es sacudido y sin embargo muchos no se enteran de nada. Es que el terror pone en escena lo peor de cada uno y al “Libres o muertos jamás esclavos” se le contrapone un “libres o esclavos, jamás muertos” y ambas posturas encaran a su modo una escena para todos macabra.

Un sueño romántico que deriva en romántica muerte nos lega historia que algunos transformarán en mito y portan como galardón propio.

### Cuerpo de mujer

De modo que ese cuerpo joven, vital y desafiante sale abruptamente de escena. Tampoco quedan en pie sus escenarios. **Los bares quedan vacíos junto con las calles nocturnas y las plazas**.

Aparece entonces de entre esta bruma un cuerpo de mujer. Este no desborda juventud. No huele tanto a sexo ni a incienso. Algunos traen aroma a cebolla recién cortada, otros a perfume fino y algunos hasta naftalina de tapado que no ve seguido el sol.

Cuerpos femeninos, maduros...**Son madres**. Madres con distintos portes. Madres profesionales y amas de casa. **Mujeres que tal vez no compartían interrogantes se encuentran de pronto con la misma pregunta**.

Curiosamente pareciera que el sexo fuerte queda partido, quebrado, en casa. Y esa mujer más o menos liberada o no, de un yugo que le asignó la cultura, deja la cocina, deja el consultorio, deja la crianza y sale a la calle a desempeñar un protagónico, que nadie le envidia. Frente a un rostro de hijo que desaparece, un rostro de madre lo nombra y presentifica. Madre, que ahora también significa denuncia, memoria, testimonio de un hijo que nació, entonces, ¿dónde está? Imagen de mujer que ronda la plaza, que confía en la persistencia, en la insistencia y así logra rondar el mundo. Saltando de lo doméstico a lo público. De lo local a lo internacional. Imagen de mujer, pañuelo blanco que logra una síntesis filosófica capaz de atravesar fronteras e inteligencias. Cuerpos expuestos, sin levantar tanto la voz, como se podía...aunque más no sea con “la imagen”. Imagen que tarde o temprano todos vimos y se transformó en propiedad de lo colectivo. Imagen que llega al mundo y anuncia la caída de lo que subió de prepo.

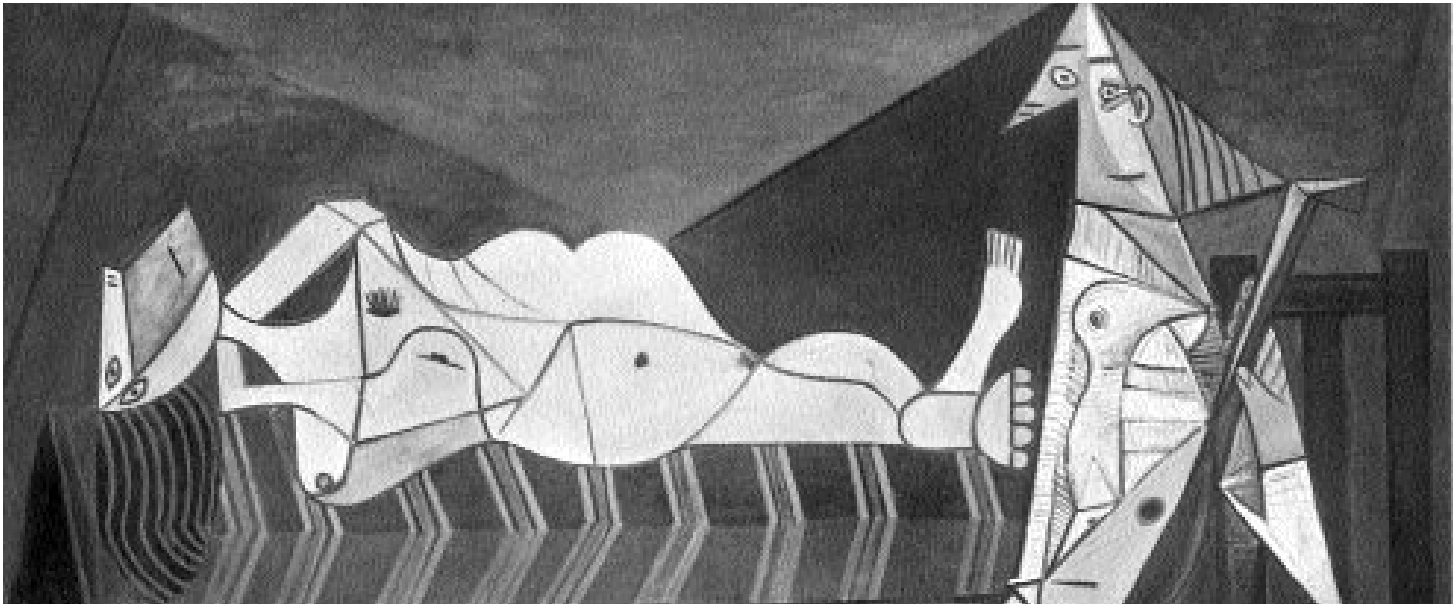
Sin embargo la bestia aún no ha muerto. A poco de iniciados los '80, pega sus últimos coletazos con un nuevo intento patricida de inspiración borracha, que no duda en arrancar a las nuevas camadas de cuerpos jóvenes y arrojarlos al pozo espartano de una guerra inventada desde el delirium tremens. Así vimos desfilar la nueva camada de varones jóvenes - aún en estadio de crianza- arrancados de sus madres, mientras un pueblo, nuevamente sordo y ciego grita vítores en la plaza.

Sí, de pronto el viejo escenario queda habilitado. **Ahora se pueden ver nuevamente los cuerpos en la calle**. Pero ...no son los mismos.

### Cuerpos en democracia:

Entre sobrevivientes de las armas, sobrevivientes de la psicodelia, sobrevivientes de la cotidianidad, sobrevivientes con y sin culpa de haber sobrevivido, la democracia fue tomando cuerpo en cuerpos que no dudaron en resguardarse en el nuevo orden pero de un modo peculiar: rápidamente achanchados, achatados, alecho-





nados. Con la excusa de preservar lo obtenido y no volver atrás - como si hubiésemos gestado un débil, frágil, destinado a lo efímero y a la muerte segura de antemano-, la consigna protectora rápidamente pasó a ser “quédese quieto, hable bajito, no despierte a la criatura”. “El nuevo orden es frágil, es chiquito, no sabe andar. Entonces vaya, vote y vuelva a casa -que está en orden-. Encienda la televisión. Sea un buen espectador de la vida. No joda quiere! Así transcurren los ‘80 danzando sobre huevos, caminando sobre lo frágil, lo endeble, hablando con gestos grandilocuentes, pero diciendo poco.

“Consensuar” fue una palabra de los ochenta, la decían los políticos, las pequeñas y grandes instituciones, las repetíamos en los grupos de trabajo, sintiéndonos con ello en un profundo ejercicio de transformación democrática. “Negociar” es de los noventa y se empalma con el imperio de la ley del mercado, de la oferta y la demanda, en un toma y daca que da cuenta del apogeo neoliberal que nos atraviesa en múltiples sentidos. Ambas serán palabras claves que irán reforzando un determinado **sentido** brindándonos un cierto marco referencial para la tarea que implica el encuentro con otros. Pero si **consensuar** esconde la intención de limar diferencias, y negociar pasa a ser el único modo posible de interactuar, entonces, hay algo de este mapa de la realidad que me dice que el territorio está enfermo.

Entre los intersticios de la década del ochenta algo fue resurgiendo de entre las cenizas con destino de ave Phenix y algunos espacios de lo que alguna vez se denominó “contracultura” volvieron a intentar “la alternativa”. Habló bajito pero se fue metiendo en los cuerpos: que lo expresivo, que retomar lo grupal, que la creatividad, que la bionérgica, las líneas orientales, los grupos comunitarios, la huerta orgánica, retomar el teatro, la danza, volver al caballete; **llevarlo nuevamente a las calles, a la gente...** Los “Encuentros en el parque” sacando el arte a las plazas, los candombes en las calles de San Telmo, las primeras murgas que se animaban a volver. Y luego se fue mezclando, nadie se dió cuenta cómo pasó, con el yogur dietético, el naturismo enlatado en los supermercados, la new age, las piedras, los aromas, las modelos ecologistas y salven a Willy. **El nuevo rescate de cuerpo y alma, con la palabra torcida** tergiversó un nuevo intento y absorbido por los procesos de mediatización de la cultura dedicada y destinada al consumo, todo se envolvió en un paquete confuso, que la gente se tragó con moño y todo. Total, ya nos decían que las ideologías habían muerto y el pensamiento crítico pasó de moda.

#### Los ‘90: ¿actores o espectadores?

Los noventa continuarán con la evolución de un cuerpo empaquetado, simultáneo al concepto de “cuerpo producido” donde la imagen es todo. ¿Qué imagen? ¿De qué representaciones da cuenta? Cultura que **confunde fortalecer con endurecer**. Entonces sujeto sometido a más “pesas”, como si las cotidianas no fueran suficientes. Cuerpos finitos o inflamados apretados en talles infantiles. Cuerpo de niña erotizado, que **excita pero no fecunda...** Madres más jóvenes que sus hijas, y abuelas tan lisas como sus nietas. ¿Quién criará a los niños? (Tal vez la masacre de Denver - Abril ‘99- nos muestre alguna respuesta)

**Sujeto espectador** que, imposibilitado de seguir el curso de la evolución y dejado fuera de la apropiación del conocimiento construido y consolidado en los últimos tiempos, tiene **una red virtual** que lo sostiene y le administra la alienante ilusión de estar conectado con todo lo que pasa al instante. **Experiencia virtual**, sexo virtual, comunicación virtual. **Soledad, real.**

Los noventa también nos desayunan con la novedad de que mientras dormíamos un **mundo globalizado** se ha constituido casi a nuestras espaldas. Implantación arbitraria o más bien mercantilista, de costumbres idénticas en todo el planeta. Invasión y homogeneización de identidades. Pretensión de cuerpos idénticos. Avasallamiento totalizador que algunos festejan y confunden con aquella utopía de la conciencia planetaria, otros miran con sospecha remontando el pensamiento crítico y otros, a los que más temo y demando miran como un tren al que hay que subirse so pena de quedar fuera. ¿Fuera de qué? Miradas apocalípticas aceptan el fatal mensaje de lo irreversible... Como si el mundo así planteado no lo fuera por humanos, y por lo tanto también los humanos tienen la llave para generar un cambio. Y esto es lo que veo en los

cuerpos de fines del noventa. Cuerpos resignados. Cuerpos individuales, institucionales, políticos, discursivos; introduciendo y reforzando el mensaje de que no es posible frenar o transformar esto, proclamando que la gran tarea de fin de siglo es amoldarse a esta realidad. La única posible.

**Entonces: no es posible** que un grupo de 500 vecinos pueda desarticlar la violencia de **sus barrios** accionada por cuatro delincuentes. *No es posible* que millones de padres defiendan a sus hijos de la perversión de unos pocos. *No es posible* quedar afuera del diseño económico y mucho menos reformularlo. *No es posible* crear otras alternativas relacionales. *No es posible* quedar afuera del modelo y sobrevivir. **Así la historia se presenta como un hecho lineal ligada a un supuesto destino y ajena al quehacer de los sujetos.**

Sujetos debilitados atrincherados en el individualismo extremo. **Y otra vez las calles vacías de nosotros anidando violencia que dejamos ser.** El afuera como un lugar de verdadero peligro. El otro como un posible enemigo. El encierro, la sordera, la ceguera, la mudez, la parálisis como “recursos saludables de sobrevivencia”.

#### Quien quiere oír que oiga

Pero el aislamiento miente al prometerarnos resguardo. Así lo juegan en sus propios cuerpos otros muchos hombres y mujeres que como ejercicio profundamente vital dejan, en éstos últimos años del siglo XX, la silla del espectador pasivo y deciden ser actores. Salen a la calle, a la plaza, a las rutas. Exponen sus cuerpos. Participan. Actúan. Se animan a sostenerse y a ser sostenidos por otros. Se gestan algunas **redes**: vecinales, de trabajadores, de desocupados, de consumidores cautivos, de víctimas de la violencia. Muchas de ellas autogestivas y sin líderes fijos o dominantes. Entonces en la cola de estos noventa me muestra una imagen muy peculiar.

Maestros que abandonan no solo las aulas, sino sus casas, para hacer campamento. Digno, Decente, Ejemplar. Carpa blanca que toma su lugar en la “plaza de todos inaugurando un tiempo de “salir afuera”, de retomar las calles, las veredas; la expresión en voz alta. Acción que muchos imitarán. “Cuerpo ayunante” capaz de encarnar voluntariamente el hambre que muchos no han elegido. Creación de red, de convivencia, de coraje en el encuentro y la diversidad, donde el otro “tal vez no sea tan temible”. Imagen que circula, permanece y se multiplica. Entonces más gente en las calles, en las plazas. Por Cabezas, por Bordon, por la Amia, por todos nosotros... Juntos: Obreros, médicos, estudiantes, consumidores, padres, madres, hijos, abuelos. Marchando, cantando, reclamando. **Tomando partido más allá de los partidos. Cuerpos en acción.** Desafío de crear lo nuevo. Nuevas redes, nuevos modos, nuevas representaciones, nuevas estructuras. **Nuevamente: cuerpos en las calles.** Así tal vez nos vuelva **el alma al cuerpo.**

**Me pregunto: Cuando las utopías se encarnan, ¿siguen siendo “utopías”?**

## El arte de vivir su vida

# VINCULOS CREATIVOS

Niños, adolescentes y adultos

***Dr. Gerardo Smolar***

member of the International Institute  
for Bioenergetic Analysis

PSICOTERAPIA BIOENERGETICA Y EXPRESION CREATIVA

Individual, pareja, familiar y grupal

**Ferrari 286 (1414) Parque Centenario**  
**4855-2772 4857-6963**

## ¿Cómo disfrutar de la soledad?

**María Ester Ishikawa**

Actualmente es difícil entablar relaciones afectivas duraderas.

La gente en general se siente incomunicada, sin posibilidad de un diálogo profundo y enriquecedor porque tiene la mayor parte de su tiempo ocupado en la tarea, en la preocupación por el sustento diario, en la incertidumbre de su futuro, pese al esfuerzo denodado que hace para desarrollarse en su vocación, en su trabajo cotidiano.

Para abordar la soledad hay que poder enfrentarla con actitud positiva y no confundirse. No es lo mismo estar solo que sentirse solo.

Algunas personas padecen la soledad como una carga social y emotiva. Las horas del fin de semana, o las noches después de una jornada agotadora, no transcurren nunca. Se amargan si nadie esta en casa para recibirlos con un beso o un abrazo. Nadie los espera. Se deprimen.

Otros, los que pierden el miedo a la soledad, logran conectarse consigo mismos para descubrir lo bueno que tienen en su interior. Se dan un tiempo para conocerse profundamente, para apreciarse, valorarse y complacerse descubriendo cuáles son sus necesidades, para satisfacerlas. No pierden el tiempo con un pasado que no les aporta nada por irreversible, ni con un futuro desconocido. El presente les pertenece por entero; toman las riendas de sí mismos y se proponen disfrutar de su vida. Sus momentos de soledad les ayudan a incrementar su capacidad de independencia, su creatividad, su interés por el cuidado propio, que aumenta su capacidad de encontrar una buena compañía. Diferencian un momento de soledad del estado de soledad permanente negativo. No confunden soledad con desdicha, minusvalía o desamparo.

El entorno social por sí mismo no crea un estado de soledad negativo. Este existe además por la actitud mental de quien experimenta la sensación de soledad. El medio ambiente es hostil; pero uno debe decidirse a salir del abatimiento, el pesimismo, la autoconmiseración, la lástima de sí mismo. ¿Cómo recuperar la alegría de vivir? Sólo o acompañados podemos sentirnos tristes. La tristeza es parte de la vida; pero no tenemos por qué hundirnos en ella. Podemos activamente combatir los obstáculos que se nos presentan, cuestionar lo que nos daña, buscar cuál es el sentido de nuestra vida, construir sabiendo qué deseamos hacer, ser y tener.

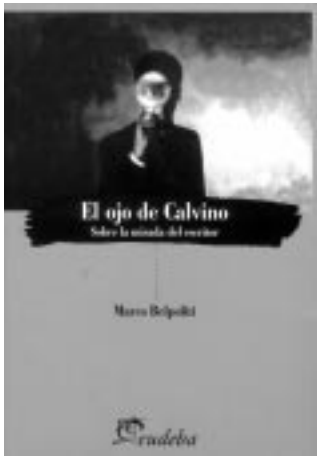
Estar vivos hoy, sin vegetar, es fuente de alegría. Hoy puede ser un día espléndido si lo vivimos plenamente, aun con el malestar que nos rodea.

Se trata de existir, sin tapar nuestros afectos, enfrentar los miedos, la duda, la ira, la ansiedad, la depresión, dándoles el lugar que corresponde y no dejarnos invadir por estos sentimientos negativos. ¡Qué alegría produce tener un momento de soledad para hacer este trabajo personal de crecimiento! Creer duele, pero también nos gratifica poder enfrentar los problemas diarios desde una nueva perspectiva, lograr un estilo diferente en la forma de pensar, sentir y actuar. Si me transformo en mi amigo y me estimo, encontraré algún otro amigo con quien contar, con quien compartir cálidos momentos.

El secreto está en dejar que fluya el Amor, fuente inagotable de energía. Hábrase que vencer entonces la desconfianza y el egoísmo circundante. Cabe preguntarnos qué tenemos de positivo dentro, para que el otro esté contento de habernos conocido. ¿Estamos abiertos para una relación distendida, enriquecedora? ¿Somos capaces de aportar tanto como exigimos? ¿Nos hacemos cargo de nosotros mismos o esperamos que el otro nos sostenga con su presencia incondicional?

Es quizás duro aprender a vivir solo; pero también reconfortante saber que somos capaces de valernos por nosotros mismos. Saber que nos estamos preparando para un dar y recibir plenos. En síntesis, es bueno aceptar algunos momentos de soledad para nuestro desarrollo personal y es bueno matizarlos con momentos de buena compañía. Tendrá que aflorar en lugar de la queja, la esperanza de un encuentro feliz compartiendo actividades recreativas y creativas (música, canto, teatro, literatura, reflexión). ¡Esto significa Renacer!





**El ojo de Calvino. Marco Belpoliti. Eudeba 1999.**

Marco Belpoliti nos propone un apasionante juego de espejos: mirar lo que supo mirar El ojo de Calvino, ese ojo incansable, curioso, perplejo y radical que, en tanto tal, se postuló redondamente como un ojo capaz de pensar. "La única cosa que quisiera enseñar es un modo de mirar, de estar en el mundo", supo confesar el autor de *Las ciudades invisibles* a título de bastión existencial, con la urgencia del naufrago que se aferra desesperadamente a lo único que no está dispuesto a renunciar: algún gesto mínimo y máximo que sepa distinguirlo entre todas las cosas. La vocación y la devoción de Italo Calvino les resisten a toda forma de pereza y sumisión y es en esa tensión -que se inscribe en afanes enumerativos, clasificatorios, comparativos, descriptivos, fenomenológicos- donde puede inferirse una ontología que, afortunadamente, Belpoliti no da por supuesta. Si Calvino era un adorador de las multiplicidades (¡Seis propuestas para el próximo milenio!) y las mixturas, desde sus formas más elementales hasta las más revulsivas, el autor del texto que nos ocupa es un estupendo compañero de viaje, alguien que se propone saborear todos los platos y beber de todas las copas a las que lo invita tan lujoso propiciador de enigmas y conjeturas. Dice Belpoliti de Calvino: es un "cazador de imágenes". Belpoliti, a su vez, es paciente y audaz, agudo y escrupuloso, metódico y lúcido, un verdadero arqueólogo de arqueólogos. Es acaso ese vigor dialógico el que se impone como vía regia hacia un definitivo perfil de uno de los escritores que con más profundidad exploró la dimensión y los límites de la literatura, que, según consideraba, "sólo vive si se propone objetivos desmesurados, incluso más allá de toda posibilidad de realización". Desde luego que Calvino fue mucho más y mucho menos que un gran escritor. Belpoliti lo sabe y destaca puntilosamente sus fervores por el cine, la fotografía y la pintura, la antropología y la epistemología, la poesía, la filosofía y tantos otros derroteros posibles. "Cada vida es una enciclopedia, una biblioteca, un muestrario de estilos donde todo se puede mezclar continuamente y reordenar de todas las formas posibles" (IC). El ojo de Calvino invita al gozoso ejercicio borgeano de la relectura o, en el caso de quienes todavía no se asomaron a los múltiples universos concebidos por el autor de *El barón rampante*, sugiere entregarse a un bautismo prometedo. Y ante un hipotético rol de consejero iniciático Belpoliti sale ampliamente airoso.

W. V

## Clínica bioenergética

# Mentalidad nueva en cuerpo viejo

Gerardo Smolar

¿Qué nos enferma emocionalmente? En términos generales, podríamos afirmar que nos enferman las situaciones traumáticas. Consideramos situaciones traumáticas, a aquellas experiencias que superan energéticamente nuestra posibilidad de asimilación y/o respuesta defensiva y nuestra capacidad de comprensión, o resolución mental, como está comprobado que ocurre en los niños de edad temprana, que presencian escenas sexuales de los padres, y las graban en su memoria con un fuerte impacto energético emocional.

También puede ocurrir, que el ataque provenga a nivel físico de un accidente, un abuso sexual, y el shock energético emocional queda impreso en el organismo, en la memoria celular.

Aunque de menos intensidad, suele ser traumática la repetición de la situación estresante, ya que conduce finalmente a un agotamiento de las defensas. Por ejemplo, las amenazas mortificantes de castigo en un niño; o el riesgo permanente de pérdida de trabajo en un adulto.

La anticipación imaginaria que se produce al verse ya castigado, o muriéndose literalmente de hambre y sin trabajo, lleva progresivamente a la desesperación, la desesperanza y el agotamiento.

Agota mucho más el hecho temido, bajo amenazas, que si se produjera. De una paliza, un chico se repone rápidamente. Al perder un trabajo, el organismo se activa para la lucha por la vida, y se puede salir a la calle, con ilusión y esperanzas.

Nos enfermamos cuando estamos impedidos de reaccionar de alguna manera, que nos permita restablecer el equilibrio en el que nos encontrábamos antes del trauma.

La amenaza nos **carga** energéticamente de **tensión** y sensaciones desagradables. Si podemos expresarnos y/o actuar frente a la agresión, se produce la **descarga** energética compensadora y el alivio de la tensión.

Estudios biológicos, demostraron que si una ameba es sometida a distintos tipos de ataques, si puede, incorpora y digiere al atacante.

Si ésto no le es posible trata de alejarse. Y si tampoco puede huir, reduce su tamaño, comprimiéndose y tomando forma esférica, para ofrecer la menor superficie posible de ataque al "enemigo".

De manera similar sucede esto en cada célula de nuestro organismo. El dolor y el miedo nos comprime, nos achica. El placer y el bienestar nos expande, nos deja una sensación de levitación.

Cada vez que nos tensamos frente a una agresión podemos luego recuperarnos, nos distendemos y relajamos volviendo al equilibrio. Pero la repetición del peligro, puede llevar a un agotamiento y se instalan tensiones musculares crónicas que limitan nuestra vitalidad y capacidad de expresión y reacción.

Nuestros propios sentimientos, sensaciones y comportamientos pueden ser vividos como peligrosos, temiendo no ser aceptados o queridos por nuestro medio (padres, maestros, amigos). Un recurso efectivo al que echamos mano muy tempranamente, es privar de la energía necesaria a cualquier sentimiento, pensamiento o acción que pueda ser conflictivo. Es decir, como todas nuestras manifestaciones vitales, necesitan de energía para que se puedan dar, si le decimos que no al paso de la energía necesaria para expresarnos, quedamos detenidos en pleno nacimiento de un impulso. Ejemplificando; si movido por un disgusto que estoy sintiendo vívidamente, me apresto con mi cuerpo a responder físicamente con alguna expresión o acción agresiva, si esto está severamente censurado fuera o dentro de mi ser, siento una violenta contraorden que me obliga a detenerme, contrayendo con tensión precisamente todos los músculos que estaban por actuar.

Tal como nos enseñó Wilhelm Reich, el super yo se instaló en el cuerpo y especialmente en la musculatura.

De acuerdo a estas observaciones, podemos afirmar, siguiendo a Alexander Lowen, creador del Análisis Bioenergético, que en toda tensión muscular crónica, hay emociones y movimientos expresivos, detenidos prematuramente, debido al conflicto no resuelto entre el sí y el no, a la misma reacción.

Se puede ver cómo se van generando estos mecanismos siguiendo de cerca a los niños en su evolución. Un niño deambulador que empieza a reconocer y tocar todo su entorno, cuando se acerca a algo desconocido, mira al adulto que lo acompaña, buscando algún gesto de aprobación: a veces es la mirada del sí o el no; otras veces, un grito ansioso o autoritario, o una voz suave y persuasiva. Cualquiera que sea el estilo de comunicación, provoca en general que el niño se anime a avanzar o que desista de la acción iniciada.

Si el adulto que educa al niño, por alguna causa razonable o emocional, le prohíbe demasiadas cosas serán muchas las "CACAS" en la vida que no se deben encarar. Se irá formando un niño y futuro adulto, lleno de inhibiciones y tensiones. Lo veremos con los brazos hacia atrás, sin saber qué hacer con ellos. Puede lle-

gar a un estado en que no tenga ganas de nada, porque "casi todo" le fue vedado, en su pequeño mundo infantil.

Este cuerpecito joven, fue "modelado" por mentes en algunos casos viejas, anticuadas o rígidas. Estas mentes son internalizadas y terminamos viendo niños y jóvenes "viejos", que nos llaman la atención por su inmovilismo. Sus patrones psicomotrices están "fuera de época".

Pero también podemos ver mentes jóvenes, en cuerpos viejos, rigidizados. Esto suele verse en personas que han trabajado sobre sí mismo. Que ya **saben** muy bien que quieren, de donde vienen, hacia donde van, pero sus cuerpos estructurados, los traicionan y no les permiten actualizarse orgánicamente y concretar sus ansias de cambio en el comportamiento y el sentir.

El viejo conflicto ha encarnado en sus cuerpos y no ven **cómo** salir. Se sienten encarcelados y no siempre se dan cuenta de que es su propia estructura corporal que los limita. Se van encadenando las autolimitaciones: si el cuerpo está muy tenso, no pueden respirar bien. Si no pueden respirar bien, la oxigenación de las células se reduce. El metabolismo se reduce con la disminución de oxígeno. Se dispone entonces de menos energía para la vida. Disminuyen los movimientos y la expresividad. Todo esto conduce a una limitación en el sentir; y si sentimos menos también hay menos motivación para motorizar una acción. Es decir que se produce un prematuro envejecimiento corporal que induce con el tiempo el mismo curso en la mente, último baluarte que podría revertir este proceso. Y el **cómo**, está en la clara conciencia de recuperar la salud y la juventud del cuerpo. A esto apuntan la Bioenergética y las demás psicoterapias corporales. Son también recursos invalorable, la vida sana, la práctica de deportes, gimnasia, masajes y sobre todo volver a poner amor en nuestros cuerpos.

Podemos ver una pequeña muestra de cómo encaramos esta problemática en BIOENERGETICA a través de una sesión:

M llegó a la sesión muy contento, haciendo un balance positivo de su vida actual: sus hijos, su trabajo, su nueva pareja (enamorado). Se sentía bien en todo y no sabía de qué hablar. (Aclaro que M ya venía hablando extasiado sobre su relación, en el curso de varias sesiones. Su entusiasmo era contagioso. Compartimos su alegría así como antes compartimos el profundo dolor que le ocasionó la ruptura de su matrimonio).

Le pedí que caminara y se conectara con sus sensaciones corporales. Lo primero que vi, fue lo fuertemente cargada que estaba su espalda. Su cabeza gacha, estaba avanzada y miraba hacia abajo, con la mirada perdida y concentrado en sí mismo. Al rato se conectó con la tensión de la espalda y hombros y empezó a hacer estiramientos con los brazos y a abrir el pecho, acercando los omóplatos. Largó 2/3 suspiros de alivio, mientras relajaba su espalda. Le comenté que yo también veía su tensión de la espalda, que estaba realmente muy cargada y encorvada y, que evidentemente, no correspondía a su estado de ánimo actual, sino a viejas cargas históricas, que lo doblegaron, y no le permitieron mirar de frente, cara a cara a la vida, encarando de manera más definitiva sus conflictos. (M retomó su análisis al separarse recientemente). Agregué que había cambiado mucho en estos últimos años y sobre todo mentalmente. Estaba mucho más lúcido, más consciente y más libre espiritualmente, pero atrapado hoy en día en su cuerpo, defendido rígidamente.

"Tenés una mentalidad nueva en un cuerpo viejo". Le gustó las expresiones que utilicé, eso de encarar y que el conflicto encarnó en su espalda y se mostró motivado para trabajar su cuerpo.

Le propuse que tomara con ambas manos un bastón en sentido horizontal y que le imprimiera un movimiento circular frente a él; al mismo tiempo que adelantaba un pie y hacía un vaivén con todo su cuerpo hacia delante y atrás, trasladando el peso de un pie al otro. Todo esto coordinado con el movimiento del bastón. Cuando el ejercicio lo hizo avanzando con el pie izquierdo, trastabilló, perdió el equilibrio y no se sintió seguro. En cambio se mantuvo equilibrado y estable cuando invirtió la posición de las piernas, avanzando con el pie derecho.

Le comenté que se solían conectar las piernas con ambos padres. Hizo un gesto expresivo de soltar el bastón, diciendo jocosamente que no los quería tener a ninguno de los dos en sus piernas.

Festejé con una carcajada su ocurrencia y le propuse ver qué le pasaba, según la disposición de las piernas que utilizara.

Acordamos hablar de una pierna que avanza y otra que propulsa y sostiene el avance.

Le dije a M, que en mi experiencia, observo habitualmente que se identifica la pierna derecha con el padre y la izquierda con la madre; me respondió que nunca sintió que el padre lo estimulara mucho, ni que lo respaldara, en cambio la madre lo había estimulado siempre. Le recordé que en realidad la madre lo había sobregigido, esperando grandes cosas de él y que nunca le parecía suficiente lo que él conseguía. En esta sesión su postura encorvada, recuerda a Atlas teniendo que sostener la Tierra sobre su espalda.



Su madre no había llegado a no a ningún lado, no había tenido un desarrollo personal al separarse, ni había formado nunca más una pareja.

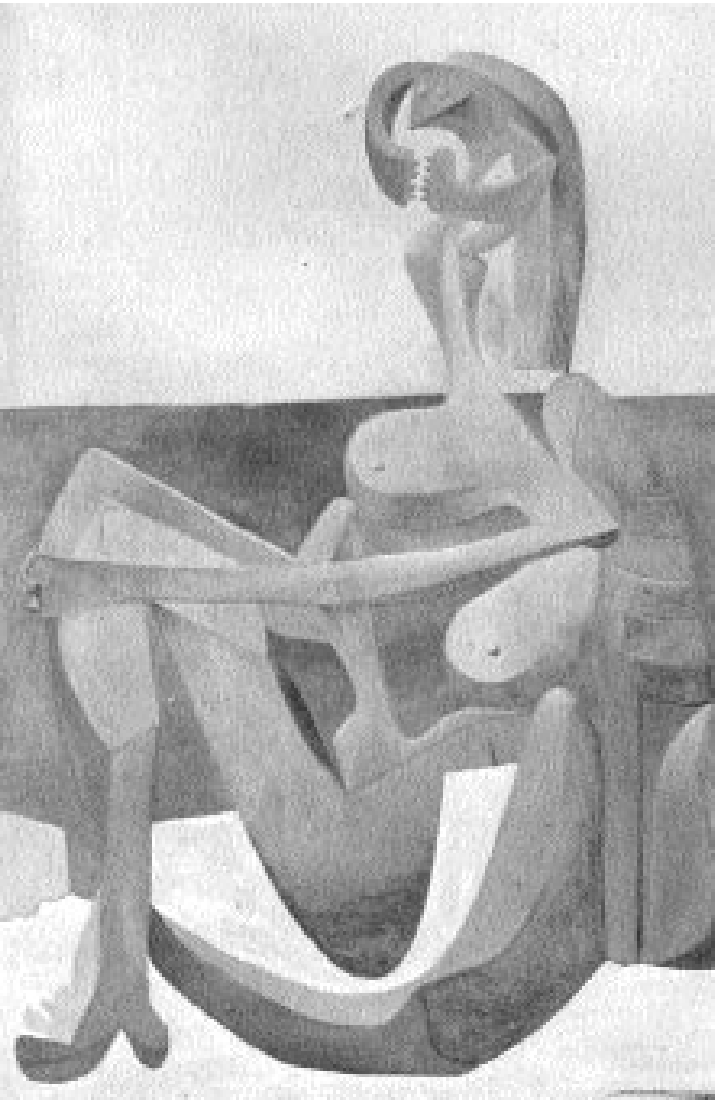
Curiosamente cuando avanza con la pierna izquierda (mamá) y se propulsa con la derecha (papá), ni avanza con seguridad, ni se siente bien respaldado para hacerlo. Es una posición sumamente inestable, insegura. Esas piernas están “separadas” como sus padres y no coordinan, apuntando a un objetivo común.

Su padre al separarse, siguió avanzando en su vida, creciendo (aunque en forma egoísta) y formó una nueva y armoniosa pareja; con una mujer que también tuvo un buen desarrollo personal y profesional.

*M* puede identificarse positivamente con el padre, cuando avanza con su pierna derecha y es propulsado por su pierna izquierda, que representa a su madre esperando de él importantes pasos.

Cuando *M* se preguntó qué hacer ahora... le respondí que quizás seguir con su simpático gesto inicial de no tenerlos en sus piernas a ninguno de los dos. Tratar de ser él mismo y tomar de ellos lo que le sirve.

Desde un libre albedrío, podemos identificarnos con algunas funciones útiles de ambos. *M* puede cambiar y avanzar como el padre, prescindiendo de su egoísmo. De su madre puede tomar su deseo de ver a su hijo destacándose, pero sin ceder a su ambiciosa exigencia, que le dobla la espalda y no le permite mirar adelante. Poder sacar pecho, “apechugar”, dar los pasos que realmente puede dar, encarando su futuro y confiando en sus posibilidades”.



## Interrogantes y reflexiones

# Gira mágica y misteriosa

### *Interrogantes y reflexiones para aspirantes a ser transbordados y transbordadores para el tercer milenio.*

#### Terenzio Formenti

- 1 La conflictualidad como dinámica complementaria para una armonía a crear y re-crear
- 2 La incertidumbre: entre duda angustiante y estupor-maravilla del “crepúsculo” [crepúsculo entendido como copresencia de dos luces y como recíproco enriquecimiento entre la una y la otra (ej. atardecer como crepúsculo de la noche y el amanecer como crepúsculo del día.)]
- 3 El “cuerpo” como centro y baricentro de la armonía del “teatro interior” del hombre y del ponerse en juego de una manera giroscópica a realizarse en el “teatro exterior” en la perspectiva de una armonía personal, interpersonal y colectiva.
- 4 A la búsqueda del significado cósmico de la presencia de la dinámica masculino-femenino a nivel intrapersonal, interpersonal, y colectivo.
- 5 Jugar con los cinco sentidos más dos (sexto sentido y sentido común) para hacer de ellos siete paisajes, singularmente y en interacción estimulados y estimulantes a devenir armonizados y armonizantes.
- 6 Cómo ir a la búsqueda de los significados y de la posibilidad de poner en acción las palabras sensibilidad, sensibilidad, sensualidad, “sensuosidad” y sexualidad.
- 7 Cómo hacer nuestra y poner en acción, Cómo dinámica armonizante la pareja de fuerzas: agresividad positiva - agresividad negativa.
- 8 Las ilusiones: parque de los juegos de la vida.
- 8 Ilusión y desilusión. Certeza y esperanza.
- 10 Contratiempos y desilusiones: componentes de la cura a obstáculos de la vida.
- 11 El sentido onírico de la vida: Cómo hacer propios los sueños, en la noche y en el día. Cómo leer de manera global lógica y onírica, nuestra realidad cotidiana.
- 12 Memoria onírica individual, colectiva y cósmica.
- 13 El hombre descendido en cuatro patas de los árboles construye estaciones en el espacio. Cómo recuperar el significado de la instintualidad animal e inventar y reinventar una instintualidad humana.
- 14 Jugar con los desechos: desde la recolección diferenciada a la “trashart” arte en búsqueda, entre los escombros de nuestro caminar, de material para expresarse.
- 15 La positividad de la dinámica bueno-malo.
- 16 Cómo “con-temperar” “las siete virtudes capitales” con los siete vicios.
- 17 El cuerpo como nueva frontera de la comunicación formativa, educacional, promocional, y terapéutica.
- 18 La circularidad en el enriquecimiento interpersonal padres-hijos,

educadores-educandos, terapeuta-cliente, en el intercambio intergeneracional, interétnico, interconfesional.

19 Cómo hacer propios y poner en acción como dinámica armonizante la pareja de fuerzas libertad-dependencia y transformarla en participación creativa personal e interpersonal

20 Cómo profundizar y concretizar el hecho que la comunicación particularmente profunda se constituya más en la dinámica del misterio que en aquel conocimiento y de la comprensión lógica. Promoción de una evolución que pase a través del conocimiento, de la asunción de conciencia para llegar a una “conciencia profunda” que comprenda los aportes que puedan derivar del instintivo, del inconciente, del misterio, de lo paranormal, de lo mágico. etc. (se podría definir “conciencia profunda” la disponibilidad a participar de la “sabiduría cósmica” y de servirse de la “memoria cósmica”.)

21 Disponibilidad a jugar y a jugarse con lo no conocido, el inconciente y el misterio.

22 Desde el saber sabido al saber sabor.

23 Cómo adquirir una disponibilidad a tomar “los signos de los tiempos” también a través de las intuiciones, las premoniciones, el sexto sentido etc.

24 Cómo vivir no solamente enraizados en la experiencia sino también disponibles a la esperanza y a lo ignoto.

25 Cómo tener presente que la ciencia se acerca siempre más al arte y que el arte se acerca siempre más a la ciencia.

26 Vivir y convivir en una dimensión cósmica y tomarla e inventarla en nosotros y fuera de nosotros.

27 Cómo aprender a cotejarse con la pareja “la finalidad-el fin” en relación con el infinito como “single”. “Caminante no hay camino, se hace camino al andar/.../ sólo estelas en la mar”.

28 Cómo cotejarse en la relación entre las parejas esperanza-ilusión, certidumbre-esperanza.

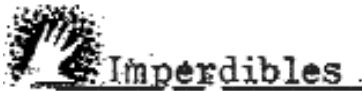
29 Cómo estar disponible a los juegos y/o hacerlos propios: juegos de palabras, uso de etimologías más o menos comprobadas, creación de nuevas palabras, asociaciones libres, asociaciones espontáneas a canciones y músicas, réplicas, chistes, dichos más o menos celebres, comicidad, disponibilidad a la risa y a la sonrisa, al uso de las metáforas y atención a los proverbios

30 La norma puede ser vivida también como excepción a la excepción si queremos dar espacio a una vida fundada más sobre una capacidad de elegir que sobre un deber hecho sin convicción, aceptado pasivamente.

31 Sinceridad compenetrada de comunicación, amor y magia más que fundada sobre simples y crudas transmisiones de datos.

32 Linealidad, circularidad y desarrollo en espiral y laberinto sin fin, de la relación entre pasado, presente y futuro, proximidades y lejanías de espacios.

33 El amor como quinto elemento de la naturaleza al lado del aire, la tierra, el agua y el fuego.



#### Jorge Leoz

¿Libro imperdible es el que se halla en uno? ¿Que a uno lo marca, que deja huella? ¿Que indica camino? ¿O simplemente lo que a uno le gusta, como el chocolate que como le sugería Picasso a una señora no era necesario entender y lo mismo ocurría con sus cuadros?

Y, frente a los estantes, me dejo llevar más por el gusto del chocolate que por el del entendimiento ya que no me especializo en crítica literaria sino en personas, grupos y conflictos.

Mi primera mirada se dirige, no se por qué pero seguro no casualmente, a la zona de la Poesía y ahí están las **Obras Completas** de Oliverio Gironde.

En la Masmédula, con su plenitud de neologismos metafóricos y metonímicos, sigue, desde mi adolescencia, deleitándome y supongo serían fascinación de Freud o Lacan. El Psicoanálisis me lleva, me llevó, a la Psicología Social y Enrique Pichon-Riviere con su “**El Proceso Grupal**” sigue asombrándome en cada relectura como desde hace veinticinco años. Pensador de vanguardia e inventor singular, maestro innegable aunque a algunos alumnos ilustres les cueste nombrarlo, siempre empecinado en articular y dialectizar opuestos. Opuestos que autores actuales siguen empecinadamente negando, reduciendo o dicotomizando.

Y si digo Dialéctica asocio inmediatamente Filosofía y Epistemología y sin duda tomo una vez más ese **Diccionario Abreviado de Filosofía** (tan manuable!) de Ferrater Mora que como aquella rayuela cortazariana me sumerge en las palabras claves del conocimiento y me permiten acercarme a la compleja y maravillosa lectura de los tres tomos de **El Método** de Edgar Morin: La naturaleza de la naturaleza, La vida de la vida, y El conocimiento del conocimiento. Pura Epistemología Convergente. ¿No era el gusto del chocolate? Pido disculpas pero nada mejor que leer para tratar de entender con una barra de chocolate en la mano. Y si se trata de divertirnos un poco ahí están todos juntitos los cuentos del mejor cuentero argentino: Roberto Fontanarrosa. Puestos a escoger, el cuento que le da el nombre al libro que para mí reúne los mejores: **No sé si he sido claro.**

#### **“UN ESPACIO DIFERENTE EN CONTACTO CON LA NATURALEZA”**

Huerta orgánica - Salones rústicos  
Espacio arbolado - Pileta -Caballos

#### **Ideal para Grupos Talleres - Instituciones**

**Estancia Chica - La PLata**  
**0221-491-6111 4253-1443**

#### **GREGORIO KAMINSKY**

#### **Dispositivos Institucionales y filosóficos**

CURSOS  
SEMINARIOS • TALLERES  
**4831-0457**



# Cambios de paradigma

## La internet como espacio social

Máximo Lameiro

La Internet suele ser concebida conforme a modelos y nociones inadecuadas para dar cuenta de ella. La más difundida de esas nociones es la de “medio de comunicación”. Muchos de los usuarios de la Internet la conciben y utilizan así, es decir, como un nuevo medio a través del cual se pueden “comunicar” cosas. Se piensa que la novedad de Internet consiste en que nos permite comunicar algo -y acceder a lo comunicado por otros- de modo mucho más ágil y variado que en los medios convencionales. Este tipo de concepto y uso de la Internet está bastante extendido en toda una gama de viejos y nuevos “comunicadores”, como, por ejemplo, comercios, instituciones oficiales y educativas, partidos políticos, etc. Incluso en el ámbito de la investigación y la crítica, varios intelectuales de renombre se han pronunciado acerca de la Internet como si de un nuevo y revolucionario mass media se tratara.

Ahora bien, a nuestro juicio dicho uso y concepto implican un completo desconocimiento de la naturaleza y posibilidades de la Internet; y, por lo mismo, también de su función social.

La Internet o mejor dicho el “ciberspacio”, para usar una expresión ya consagrada, no constituye un nuevo medio de comunicación sino un nuevo espacio social. La diferencia entre las dos nociones es decisiva si se pretende investigar ese fenómeno con acierto y si se quiere propiciar y/o generar una práctica social transformadora involucrada en el curso mismo de los hechos, es decir, en el desarrollo del ciberspacio como nuevo espacio social.

Concebir el ciberspacio como un medio de comunicación significa subordinarlo a un paradigma cultural que obstaculiza su desarrollo y aprovechamiento. Plantear que se trata de un nuevo espacio social, nos permite -a pesar de la vaguedad inicial del concepto- apuntar a la verdadera novedad de ese espacio. Esa novedad que no consiste en su capacidad -sin duda inmensa- para almacenar información y hacerla accesible, sino en el hecho de constituir un ámbito donde la gente interactúa y se encuentra, sin las limitaciones que en el espacio social ordinario le imponen tanto las distancias físicas como las fronteras jurídico-políticas vigentes.

Esa liberación de límites puede, en principio, reconocerse en lo siguiente: Por un lado el ciberspacio es un espacio de intercambios sociales de extrema movilidad; pues en él desde cualquier punto se puede acceder a cualquier otro punto -o a varios simultáneamente- y ello en un tiempo cercano a cero. Esta movilidad desafía por sí sola las distancias físicas y temporales ordinarias y su efecto sobre las interacciones sociales no debe subestimarse. Por otra parte, la comunicación en el ciberspacio es interactiva:

La referencia a la interactividad se ha vuelto un lugar común, sin embargo el verdadero significado y alcance de esa noción suelen ser ignorados. El ciberspacio no es interactivo por el sólo hecho de que en él la información tiene -no

siempre- una estructura de hipertexto con múltiples enlaces; suponer que eso es la interactividad es como decir que una revista impresa es interactiva por el hecho de que el lector debe pasar las páginas por sí mismo y puede elegir que nota leerá primero, y que además puede interrumpirse cuando guste para volver a mirar la foto de tapa.... Obviamente, si la Internet trae consigo alguna novedad social y cultural interesante, la interactividad debe ser mucho más que eso.

El ciberspacio es interactivo por sus posibilidades de estructura, independientemente de lo que luego se haga de hecho por ignorancia, codicia o mala fe. Y es interactivo porque en él la comunicación es multidireccional y simétrica para todos los involucrados. Esto significa que cualquier participante en un proceso de comunicación tiene la misma posibilidad de decidir el sentido de la comunicación; y que lo que define dicho proceso es el consenso de los participantes y no la voluntad de un comunicador privilegiado como ha sido siempre el “emisor” en el esquema clásico de comunicación.

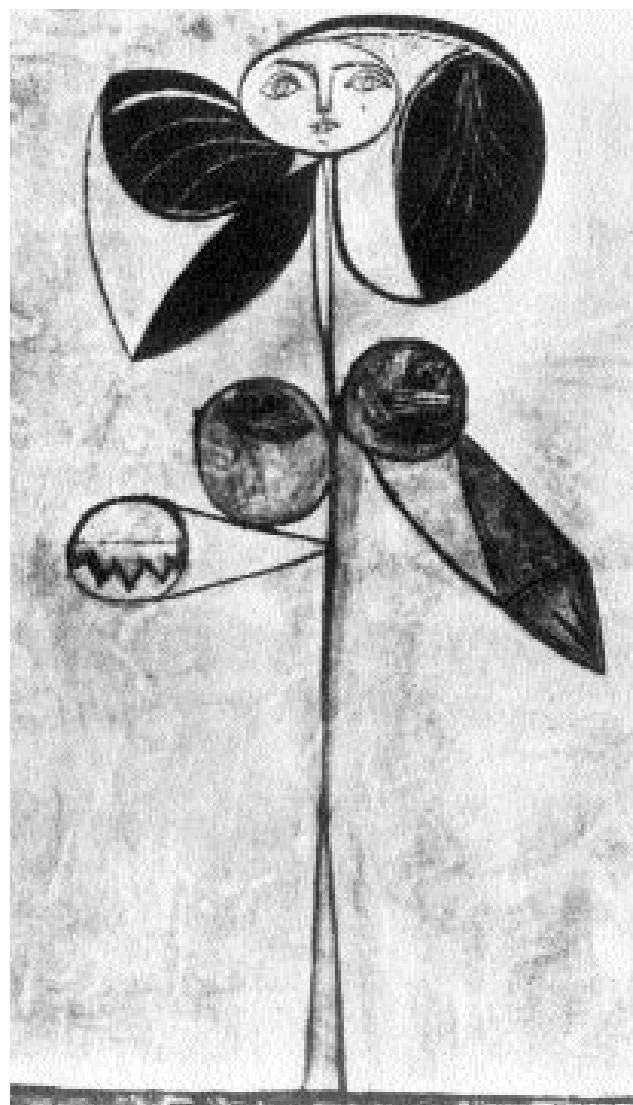
La conjunción de ambas cosas (movilidad e interactividad) tiene necesariamente un efecto cultural revolucionario, pues sitúa los intercambios sociales fuera del control jerárquico e institucionalizado que impera en el espacio convencional. El control de la comunicación, del pensamiento, de la conducta, del trabajo, del deseo, etc. se suprimen a favor de una comunidad mundial de autogestión.

No es extraño entonces que gobiernos como el de Corea de Norte haya prohibido el libre acceso a la Internet en su territorio y que un país como Norteamérica invierta -en forma privada y estatal- millones de dólares en el tema, ni que su vicepresidente abogue -por supuestas razones de seguridad- por la instalación en cada conexión de red de un chip de encriptamiento que aseguraría indirectamente a la CIA la vigilancia exclusiva de la Internet....

Unos y otros manifiestan claramente, cada uno a su modo, el pánico que produce el cambio de paradigma: la completa democratización de la información y de los intercambios comunicativos.

Esta democratización de la comunicación es una posibilidad estructural del ciberspacio y en alguna medida ya ha comenzado a realizarse. Sin embargo, no debemos caer en falsos optimismos ya que el ciberspacio no es una entidad metafísica ajena al mundo en el que vivimos hasta hoy. Los factores antidemocráticos (totalitarismo, mercadocracia, etc.) siguen vigentes y condicionan tanto el acceso a dicho espacio como su modo de utilización, es decir, sus pautas comunicativas.\*

De todos modos, dado que la liberación se ha producido ya en una medida desconocida hasta el presente y dado que los propios “habitantes” del ciberspacio son en su mayoría vehementes defensores de la libertad y la democracia en el mismo; y dado que ciertas tensiones y crisis de la sociedad mundial la impulsan hacia aquél; por todo ello, es difícil pensar que el nuevo espacio social sucumba a las pre-



siones y tentativas de control que hoy lo amenazan, pero, por el contrario, también es difícil creer que la democratización se produzca sin que haya que librar una dura batalla....\*\*

Sea como sea, lo cierto es que el nuevo fenómeno rebasa cualquier cosa que pudiera concebirse en los términos de una teoría de los medios, puesto que subvierte la propia matriz comunicativa dentro de la cual se formó la sociedad de los mass media.

El alcance de esta transformación es todavía inconmensurable. Por lo pronto el desafío de los intelectuales que de uno u otro modo nos interesamos en los campos grupal y comunitario es realizar una tarea de investigación que esté ella misma activamente comprometida en el desarrollo del ciberspacio. Entonces sí podremos superar la inadecuación de nuestras nociones porque estaremos ayudando a conformarlo como concepto y como proceso.

*\*\* Para toda esta cuestión hay poco material en castellano, pero lo hay: Por ejemplo el clásico “Hipertexto” de Landow (especialmente cap.6) y “Teoría del Hipertexto” Landow y ots. (esp. caps. 7 y 8), también: “Crítica de la razón informática” de T. Maldonado, todos ellos de la editorial Paidós. En Internet puede leerse: “Democracia e Internet” de Máximo Lameiro ([www.solotxt.freesevers.com](http://www.solotxt.freesevers.com)).*

*\* Bajo esa luz debería analizarse el valor político de los Hackers y Crackers sin apresurarse a calificarlos como “nihilistas” y “frívolos” cuando no como “criminales” como tiende a hacer mucha gente preocupada por la falta de control en el ciberspacio.*



De colección

Suscripciones y números atrasados:

Conesa 473 P.B. “B” (1426) Capital Federal - Argentina - Tel/fax: (54-11) 4553-1226 - E-mail: [rmazzilli@interlink.com.ar](mailto:rmazzilli@interlink.com.ar)

